

COMEDIA FAMOSA, INDVSTRIAS CONTRA FINEZAS.

DE DON AGUSTIN MORETO.
PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

- | | | |
|--|---------------------------|---|
| <i>Dantea, Infanta de Vngria.</i> | <i>Conde Palatino.</i> | <i>Roberto, Principe de Transilvania.</i> |
| <i>Lisarda su hermana.</i> | <i>El Senescal barba.</i> | <i>Vn criado.</i> |
| <i>Fernando, hermano del Rey de Bohemia. (Celio criado.</i> | <i>Testuz gracioso.</i> | <i>Musicos, y acompañamientos.</i> |
| | <i>Vn Capitan.</i> | |

JORNADA PRIMERA.

Salen los Musicos, y todos los galanes, y damas, Lisarda, y Dantea con mulletillas, y sombreros con plumas, y Dantea leyendo una carta.

Musico Qual dolor debe escoger la mas hidalga fineza? ver la querida belleza muerta ò en otro poder.

Lee Dant. Otras dos vezes he avisado à V. Alteza de el cuidado que debe tener con los que le asisten, porque ay embidia que solicite su muerte.

Acaba de leer:

Rep. Quien le dà este aviso, por la evidencia, sin q̄ pueda dezir mas? Quien serà, valgame el Cielo! quien este aviso me dà, que tercera vez es ya, aumentado mi rezelo? los riesgos tan sin pensar, que me avisan cada dia, pues no ay fiesta ni alegria, que no la turbe este azar.

Fuerça es que finja, y que calle, aunque es grande confusion, ver el riesgo la razon sin voz para averiguarle. Profeguid essa cancion, que es muy del afecto mio, porque con ella confio alumbrar mi confusion.

Lij. Todos, hermana Dantea, sabiendo tu gusto, quieren lograrle, porque prefieren à su inclinacion tu idea, y hazen bien, si ha de ser tuya esta Corona por ti.

Dant. No es cierta, Lisarda en mi, pudiendo tambien ser tuya. De vn parto las dos quedamos sobrina del Rey de Vngria, sin que para ser mas mia qual fue primera sepamos. Entre tan igual razon, harà el Reyno tuyo, ò mio la eleccion de nuestro tio, ausente, y sin sucesion; porque assi el Emperador la causa ha determinado, como tan interessado.

A en

Industrias contra finezas:

en la páz del sucessor;
pues si es igual el derecho,
y en nuestro tio hasta aora,
la resolucion ignora,
porque imagina tu pecho,
que los Principes en mi
festejen vna esperança,
de que no menor te alcança,
fino mayor parte en tí?
Y si por festejarme
con vanidad, has pensado,
que les debo mas cuidado,
y es effo lisongearme;
no lo has hecho con cordura,
porque vltraja mi persona
pensar que haze la corona,
lo que puede mi hermosura;
y así hermana, quando es llano,
que essa duda no te inquieta,
si es lisonja, no es discreta,
y si zelos, son en vano.

Lis. No es sino conocimiento,
pues aprueba la razon,
que hará mejor eleccion
mi tio en tu entendimiento.

Rob. Con essa seguridad
me parece à mi mejor,
que mas festeja mi amor
à Vngria, que à su beldad.
Pues siendo de Transilvania
dueño yo con la de Vngria,
nada es mayor que la mia
la Corona de Alemania.

Con. Yo, cuya vida es Lisarda,
siendo el vèr, que haga la suerte
Reyna à Dantea, y su muerte
serà el estorvo, aunque tarda.
Pues si logra mi persona
lo que està dispuesto ya,
su muerte assegurará
en Lisarda la Corona.

Con que en competencia mia

no avrà en el Norte otro estado
si junto el Palatinado
con la Corona de Vngria.

Fer. Yo, sin hazer competencia,
sigo mi destino aqui,
pues en Bohemia naci
segundo, y sin otra herencia;
Y sin que mi assumpto sea
la Corona que procura,
solo aspiro à la hermosura
de la Divina Dantea.

Test. Que poco, Fernando, alcança
quien aprecia la hermosura,
mas que vn Reyno, à quien le dura
la belleza sin mudança.
La Corona es firme vasa,
y la hermosura en que fias,
es almendra quatro dias,
y luego se buelve passa.

Fer. Esto, Testuz, es querer.

Test. No es sino ser loco al fin.

Dent. Vamos entrando al jardin;
porque ya deseo vèr
sobre el problema propuesto
arguir, y defender
à los Principes, y vèr
si puedo salir con esto
de mi obscura confusion.

Rob. De vuestras luzes, señora;
para discurrir aora,
se alumbrará la razon.

Con. Y yo de que he de acertar
à la presumpcion me atrevo,
quando por mi quarto os llevo:
A questo, Lisarda, es dar
seguridad à mi ardid. *à p.*

Lis. Ya entiendo. *Fer.* Yo no asseguro
el acierto que procuro,
porque voy ciego. *Dant.* Venid.

*Vanse todos, y canta la musica, y que-
dan Fernando, y Testuz.*

Musi. Qual dolor debe escoger

la

la mas hidalga fineza?
vèr la querida belleza
muerta, ò en otro poder.

Test. Señor.

Fer. Què quieres *Testuz*?

Test. Es esto amor? *Fer.* Bien logrado:

Test. Pues si estás enamorado,
voyme à poner vn capuz.

Fer. Pues porquè? *Test.* Pregunta fria.

Quando vn amor has vencido,
donde vn año arreo has sido
muerto seis vezes al dia,
què gusto hallas en querer?
tan buena vida es morir
de soñar, y no dormir,
suspirar, y no comer?
Si ay desden, por su rigor
no comer, sino ay desden,
ayunar siempre tambien
con el gusto del favor.

Gusto es andar vno echando
los bofes entre mil susos,
por dar regalos, ò gustos
à quien le està maltratando?
Bien al amor los primeros
pintan desnudo en la fama,
pues por regalar su dama,
se quedan todos en cueros.
Mas si de otra enamorado
estavas antes, señor,
como olvidaste este amor?

Fer. Con este nuevo cuidado.

Test. Pues aquella llama ardiente,
aquel tormento incessante,
fue amor de dos, y passante,
que se acabò de repente?
tan presto le has olvidado?

Fer. Oye, si quieres saberlo.

Test. Y como, para aprenderlo,
por si fuere enamorado.

Fer. Ya sabes, como escondido
del Rey mi hermano, salí

de Bohemia, quando fuy
à Francia, donde admitido
de su Rey Carlos, hallè
tanto agassajo en su Corte;
que à los Principes del Norte
fama, y aplauso ganè,
y que al triunfo de mi nombre:

Test. Y à sè, que de ti obligada,
y à tu valor inclinada

Fer. No tu labio la nombre,
que no conviene à su fama,
si su error quieres que cuente,
que aun ya perdida, y ausente,
no es bien desayrar la dama.

Test. Y à yo sè (llame se, pues,
Laura, Porcia, ò Margarita,
que el nombre no dà, ni quita
mas del saberse quien es)
que ella pudo enamorarte,
que tu pudiste perderte,
que ella diò en aborrecerte,
y que tu diste en ahorcarte.

Y al creer, vièdola en sus treze,
que por malo te dexava,
hallaste, que à otro adorava,
como à todas acontece.

Que este era vn necio, y vècerla
con su roña, ò carantoña
pudo, y cierto que fue roña,
pues te la pegò con ella.
Que tu te bolviste atràs,
y que esto se quedò assi:

Fer. Pues si sabes hasta ài,
oye aora lo demàs.

Yo del desprecio encendido
de su divina belleza,
que arrastra mas la hermosura,
por ingrata, que por bella.
Viendome ya despreciado,
por galan de menos prendas,
contra mi amor, de la injuria
quise amar la resistencia,

Industrias contra finezas.

mas en quien tiene discurso,
ser vencido en competencia
de otro inferior, no es alivio;
porquè aunque inferior le vea,
la cautela del dolor
luego à imaginar le lleva,
que èl es de menos partes,
pues por el otro le dexan.
Y quando el conocimiento
este sentimiento vença,
y à la luz de la verdad
yo à todos mejor parezca,
si la dicha à que yo aspiro
es mi dama, y ella premia,
ò condena en su eleccion,
ò su mal gusto la yerra:
què le importará à mi brio,
ni à mi discrecion, que sea
la mejor para con todos,
sino lo es para con ella?
Para agradar a la dama,
no es menester que yo tenga
gala, que aventaje à todas,
discrecion, que à todos vença;
que como està en su eleccion,
y el gusto es quien la gobierna,
no es menester ser mejor,
sino que se lo parezca.
Por esto se ve en el mundo,
en esta, y otras materias,
preferir hombres indignos
à gala, valor, y ciencia,
porque en las varias fortunas
del mundo, y sus diferencias,
estàn las dichas de muchos,
de error de otros compuestas.
Lidiando en esta batalla
mis locos discursos, era
mi imaginacion vn muro,
que assaltavan las potencias.
Yo la voluntad subia
tremolando la Vandera

del triunfo de los sentidos,
ya iba la razon tras ella,
aunque violenta, arrastrada,
derribando las almenas,
que ella misma en el discurso
fabricò para defensa.
Y quando en el duro assalto
desmayava su violencia,
de refresco la memoria
entrava rigiendo, fiera,
vn tercio de pensamientos,
armados de duras penas,
de horas alegres passadas,
locas esperanças muertas.
Y à este postrero combate,
quedando el alma suspena,
sin armas para ofender,
para resistir sin fuerças,
clamava el amor victoria;
y entrando la fortaleza
el rendido coraçon,
governador de la fuerça,
à la voluntad tirana
haziendo en aplauso ella
la salva de los suspiros,
baxava à dar la obediencia.
Passando, pues, esta muerte,
con la vida de la queixa,
me logrò la suerte vn dia
la ocasion de hablar con ella.
Y viendo, que mi valor,
mi persona, y mi nobleza,
con el que me preferia,
no admitian competencia,
la dixè, llegando ya
à la apelacion postrera:
señora, aunque tu eleccion
aya dado la sentencia,
apelo à ti de ti misma,
y viendo al galan que premia
el favor que ya me debes
te pido, no el que me niegas:

favor pido de justicia,
justicia, sin ser sobervia,
que lo que era gracia, he hecho
justicia la competencia.
La gracia no se merece,
que ya merecida, es deuda;
mas concedida al indigno,
la mereció el digno della.
Ni en él caben tus favores,
ni tu en él los aprovechas,
que mucha agua en poco vaso,
se derrama, y no le llena.
Luego à mi solo lo debes,
aunque de su parte seas,
no porque yo los merezco,
sino porque él no los pierda:
y no es vanidad, que yo
le tome esta precedencia,
que para ser mas que vn necio,
basta que yo no lo sea.
Yo no me tengo por indigno,
mas tu ignorancia me alienta,
porque al lado del que cae,
mas firme va el que tropieza.
Las discreciones se juzgan
dificilmente à si mismas,
pero medidas con otras,
ellas mismas se sentencian.
Tenerme yo por discreto,
seria atrogancia ciega,
no excederme à su ignorancia,
fuera humildad; pero necia.
A todas estas razones,
quedando vn poco suspensa,
me respondió: Don Fernando,
la razon poco aprovecha,
que en elecciones del gusto,
aunque otro mas lo merezca;
aquel solo es el mas digno,
que quiero yo que lo sea.
Viendo yo resolucion
tan libre, y tan desatenta,

esforcè el alma rendida
à la muerte de perderla.
No halla la imaginacion
remedio, que yo no hiziera
por olvidarla, mas todos
me doblavan la dolencia.
Hasta que del mas comun
remedio que amor ordena,
me vali, y sanè con él,
que es mirar otra belleza,
que los remedios comunes
nos enseña la experiencia,
que son los mas despreciados,
y los que mas aprovechan.
Llegò, pues, à mi la fama
de Lisarda, y de Dantea,
sobrinas del Rey de Vngria,
que de su Reyno herederas,
ambas con igual decreto
llamavan à competencia
à los Principes vezinos.
A la voz de su belleza,
yo de mi dolor herido,
vine à Vngria, y hallè en ella
con el Conde Palatino,
à la pretension propuesta,
al Transilvano, al de Cleves,
y otros, de cuya grandeza
la pretension era digna;
y entre ocasion de las fiestas
de vna justa, en que à su dama
davan todos procedencia,
à Dantea el Palatino
defendia, y ay sospecha
de que à quien ama es Lisarda,
siendo el callarlo cautela.
El Transilvano ambicioso,
que mas la Corona aprecia,
que la hermosura, por ver
mas esperança en Dantea,
con el favor de su tio,
que tiene ausente en la guerra
del

Industrias contra finezas:

del Turco, la defendia,
y todas estas cautelas
sè yo de aviso seguro,
aunque las ignoren ellas:
De los demàs el intento
no digo, porque en la empresa
son estos dos los que tienen
las esperanças mas cerca.
Sali yo de aventurero,
y en mi empresa era la letra;
mirando à vn cielo estrellado:
Si aqui para mi ay estrella,
la mejor serà la mia.
Ganè el aplauso en la fiesta;
y aunque Dantea, y Lisarda
tratan con tanta entereza
à los Principes, que nunca
su semblante diferencia
à ninguno el agassajo,
yo las debi mas fineza.
De entrambas favorecido
me alentè à la competencia;
mas no festejando à entrambas;
porque siempre hallò Dantea
de vna oculta simpatia
en mi mas correspondencia.
Hize empeño, enamoreme,
por apagar la centella,
que aun en mi pecho durava,
y fue con tanta violencia,
que sin pensar el peligro,
hallè el pecho de manera,
que ya para sus ardores
estoy buscando defensa,
que es como quien al fuego
agua calentar intenta,
y por conseguirlo aprisa,
crece el fuego à la materia,
la llama à soplos aviva,
y quando menos lo piensa,
yerve el agua, y èl no solo
en apresurarlo cessa;

mas para que no le abraçe;
al vsar della, le cuesta
bolver à templar el agua
otra tanta diligencia.
Yo en fin estoy tan rendido;
que ya el temor me atormenta
de aquella desconfiança,
que me dà mi mala estrella.
Aquestos Principes son
cautelosos, su riqueza
es tanta como su industria;
yo no tengo en competencia
mas corona, que mi espada,
mas oro, que mi fineza;
pero sin que me acobarde
de mi destino la fuerça,
la oposicion del poder,
ni el temor de la cautela,
contra poder, y destino,
contra industrias, y violencias
he de apurar mi fortuna,
para conocer si es ella
quien fomenta mi desdicha.
Yo, poniendo en esto empresa
mi amor contra sus industrias,
he de ver como pelean,
entre cautela, y amor,
Industrias contra finezas.

Test. Pues à Dantea, señor,
no aya aqui mas que Dantea;
Danteemos noche, y dia,
y al Duque, aquel gran Poeta;
has de leer siempre. *Fer.* Porquè?

Test. Porque sepa que Danteas.
Fer. Mucho temo à mis contrarios,
Test. Dantearlos las cabeças.

Fer. Yà buelven por el jardin
à disputar el emblema.

Test. Pues, señor, cierra con ellos,
y rematalo en pendencia.

Fer. Y luego?

Test. Huir, y que todos

que

queden hechos vnos bestias.

Musi. Qual dolor debe escoger, &c.
Sale la Musica, y todos como se en-
traron.

Test. Tome Dantea lugar,
y comience la Academia.

Dant. Lifarda, aqui no ay razon,
porque en nada me prefieras,
sentemonos igualmente;
(que notable es su modestia!)

Lis. Tu lo verás, si yo logro
lo que mi ambicion intenta,
y el Conde logra su empeño.

Sientanse las damas, y los galanes.

Dan. Repitan, pues, el problema.

Musi. Qual dolor debe escoger, &c.

Lis. Insufrible es el dolor
de verla en otro poder,
pero dexarla de ver,
perpetuamente es mayor;
y pues es el mal menor,
aunque en poder de otro el verla,
quien escoge el no perderla,
es mas fino, y no cruel,
porque le está bien à el,
y le está mejor à ella.

Con. Verla morir, es vn mal,
que no ay poder que lo impida;
verla de otro poseida,
es mal, y afrenta inmortal;
si sobre vn mal sin igual
en verla vna afrenta lloro,
muera la vida que adoro,
que no ay razon, ni destino
q̄ obligue vn pecho à vn ser fino
à costa de su decoro.

Dan. El desprecio de la dama
no es injuria del galan,
que despreciados están
los amantes con mas fama:
mas dolor para quien ama

serà mas quien ver procura,
porque el dolor mas le apura;
muerta su amada beldad,
quiere su comodidad
mucho mas que su hermosura:

Test. Si otro llegasse à alcançarla,
dama, que à mi me arrastrò,
no quisiera verlo yo,
muerta ya, sino matarla;
pero pues es la batalla
sobre si debe vn fiambre
galan ver cortar su estambre;
antes que à otro abra la puerta,
yo la quisiera ver muerta,
pero avrà de ser de hambre.

Cel. Querer por solo querer,
es el mas perfecto amor,
y à este no ofende el dolor
de verla en otro poder;
luego el galan, que por ver
que otro goza lo que amava,
tanto su paciencia acaba,
que muerta quisiera verla;
no la quiso por quererla,
sino por lo que esperaba.

Rob. No espera el perfecto amor
ser de amor correspondido,
pero no ser ofendido,
es deuda del pundonor;
quien escogió por mejor,
à otro, me ofende, y maltrata,
su vida, su error dilata;
y que muera su belleza,
es mas hidalga fineza,
que verla viva, y ingrata.

Fer. Aunque me ofendió el desden
de mi dama que à otro amò,
no es ingrata, pues prendió
à quien la amava tambien:
mas doy que el nombre le dem
de ingrata, bien que es error,
quanto mas fino es mi amor,

mas

Industrias contra finezas.

mas hidalgo, y de mas precio
si la perdonò el desprecio
à costa de mi dolor.
Rob. Ni hidalguia, ni fineza
es ver vn pecho constante
su dama con otro amante,
fino humildad, y baxeza:
y es sin duda, que es flaqueza
de no osar verla morir
el querer verla vivir
con otro, y no puede ser,
que bien supiese querer,
el que lo pudo sufrir.
Fer. Eflo es probar la grandeza
del rigor, y yo confieso,
que es mas dolor, mas por effo
lo ha de escoger mi fineza;
y confieso, que es flaqueza
de no querer mi temor
ver apagar su esplendor;
mas si flaqueza se llama
temer el mal de mi dama,
què puede ser fino amor?
Rob. Amor es, mas no hidalguia.
Fer. Mas hidalga es la piedad.
Rob. No ay piedad con la crueldad.
Fer. Essa es mayor tirania.
Rob. Porque, si la ofensa es mia?
Fer. La fineza la atropella.
Rob. Siempre es menos mal el verla
muerta, que viviendo assi.
Fer. Eflo es quererme yo à mi,
y esto es quererla yo à ella.
Rob. De la cobardia es maña
defender aqueffe intento.
Fer. Siendo fuera de argumento,
el que lo piensa se engaña.
Levantanse todos.
Dant. Basta, no passe adelante,
no puede hallar la razon
luz para mi confusion.
Test. Mi amo es el fino amantes;

mas esta question se ajusta
con vn medio que yo dè.
Dant. Qual es?
Test. Que el galan que vè,
que de otro su dama gusta;
mil patadas con despecho
la casque, que claro està
que ella no se morirà,
y èl quedará satisfecho.
Dant. No sè que es, hermana mia;
este mal, que tanto intento
para mi divertimento,
para en mas melancolia.
Liz. Pues què quieres?
Dant. Solo el iros me alivia,
estàr à solas quiero.
Rob. Yo irè à buscar el primero
medios para divertirlos. *Vas.*
Cond. Yo harè lo mismo, Lisarda:
ya està vn veneno dispuesto,
para que logres con esto
la dicha que amor te aguarda:
Liz. El secreto es importante.
Cond. Assegurado està en mi. *Vas.*
Liz. Què me obligue el Conde assi,
y me canse el verle amante!
mas que mucho, si los ojos
puse en Fernando? Dantea,
ya que esse tu gusto sea,
dilatarlo, es darte enojos. *Vas.*
Dant. Què humilde es su pecho fiel!
siempre me obliga à quererle,
dexadme todos. *Test.* Oye ella.
Cel. Què es lo que me quiere èl,
que me llama tan de espacio?
Test. Quiero, y no saben que quiero.
Cel. Yo, solo sè que ay dinero.
T. No es effo para Palacio. *Ce.* Ni effo.
Test. Y quedo yo entablado?
Cel. Què cosa? *Test.* Digo, avrà modo?
Cel. De què? *Vas.*
Test. He de dezirlo todo?

De

De Don Agustín Moreto.

De algo, y se fue à lo callado.
Brava es la Celia. *Fer.* Señora,
si todos como yo están,
muy desconsolados van.

Dant. Pues de que lo estais aora?

Fer. De que si es guiso el quedaros
sola, piensan mis suspiros
que no obliga en assitiros,
quien os alivia en dexaros.

Dant. Los accidentes del dia
no alteran la obligacion,
siempre es firme el coraçon,
fino la melancolia.

Fer. Si es tristeza, y no es desden,
quien vive de su esperançã,
aviendo en el mal mudançã,
podrà esperar algun bien?

Dant. Iros con algun favor
quereis, y es presto. *Fer.* Es verdad,
Dios os guarde, y perdonad,
que es codicioso el amor. *Vas.*

Test. Si sola es fuerça dexaros,
voyme, y lo siento à fee mia,
que contra la hypocondria
tengo vn remedio que daros.

Dã. Qual es? *Test.* Biẽ dexa mostrarse,
que estais triste con exceso.

Dant. Si lo estoy. *Test.* Pues para esso
no ay cosa como alegrarle.

Dã. Buẽ remedio. *Test.* Y no es cruel.

Dant. No le falta mas que el medio.

Test. Pues nadie haze este remedio,

que no estè sano con el:
mas yo darè otro mas fino,
si esso es amor. *Dã.* Què es amor?

Test. En el mundo es vn licor,
que haze lo mismo que el vino,
pues quantos aman entiendo,
que están borrachos à igual;
y con la dama es vn mal,
que se le quita durmiendo.

Dant. Y ay remedio para el?

Test. Escribir muchos papeles;
y si este mal te condena,
no ay sino que atroche, y moche:
escrivas toda esta noche,
y mañana estaràs buena.

Dant. Facil el remedio toco.

Test. V. Alteza le haga ya,
y veamos como le và.

Dã. Si harè, andad. *Test.* Y cenar poco.

Dant. Sois Medico? *Test.* De parola;
mas serelo en dos instantes,
ordenando aquestos guantes,
digo huevos, y escarola.
Mas se receta esta cena
de valde? *Dale una sortija.*

Dant. Tomad aora.

Test. No señora, no señora,
V. Alteza estará buena. *Vas.*

Dant. Este loco me entretiene,
no sè si es porque su dueño
dã à mi atencion mas empeño;
mas quien aqui dentro viene?

Sale el Senescal.

Sen. Los pies me dad, señora, que escondido,
hasta que sola vos ayais quedado,
en el jardin he estado.

Dant. Senescal, vos seais muy bien venido:
què es esta novedad? *Sen.* Contento vengo.

Dant. Dezid, que las albricias os prevengo.

Sen. La nueva en mi deseo viene tarde.
Vuestro tio, señora, que Dios guarde,
del peligro que espera, y no le extraña,

B.

està

Industrias contra finezas.

està à vista del Turco en la campaña;
y aunque con su valor siempre se halla;
viendo el dudoso fin de la batalla,
y en Vngria faltando su persona,
queda à muchos peligros la Corona,
resolviò anticipar su testamento,
à riesgo tan dudoso, y tan violento,
donde tois la llamada, y escogida
à la Corona en falta de su vida.

Mas por condicion manda, que en Vngria,
por Princesa no os juren, hasta el dia
que vos elijais dueño,
que à vuestra direccion fia el empeño.
A boca estas noticias me ha fiado,
que el testamento es este, que cerrado
à V. Alteza embia, mas le ordena,
que se abra, estando aqui su Corte plena.

Dant. Senescal, esta nueva, esta alegria,
siempre el amor que os tuve me debia.
Yà sabeis que por padre os he tenido,
que esto mi educacion os ha debido;
pero me hallais aqui con vn empeño,
que haze mayor el elegir yo dueño,
los Principes sabeis, de que asistidas
mi hermana, y yo hemos sido pretendidas.

Sen. Yà sè que asisten oy à vuestra Corte,
à essa accion, los mas Principes del Norte.

Dant. Pues yo he tenido aviso repetido,
de que me guarde, que ay quien atrevido
intenta darmè muerte.

Sen. Como? valgame el Cielo! empeño fuerte!
muerte à vos? con què medio?

Dant. No os asusteis, y vamos al remedio.

Sen. Sabeis quien es? *Dant.* Essa es la duda mia;
sospechar dellos, necedad seria,
pues pensar no se puede, que el que espera
la Corona por mi, matarme quiera:
mi hermana es tan modesta, y cortesana,
que mas es mi vassalla, que mi hermana.

Sen. Pues si vos aun estais en esse engaño,
como se puede remediar el daño?

Dant. Las cosas que por si van sucediendo,

à ve:

Yà q
mi ti
de la
oy he
fiand
que e
su co
alaci
Escog
de bu
buen
buen
Y este
en qu
mas e
la circ
Yo, co
espos
mi-co
y mis
mas q
luzes
que n
la que
Què in
si mal
de mi
los am
Los tu
que all
inficior
de mis

De Don Agustín Moreto.

à vezes al discurso vãn abriendo
lúzes, para enmendar vna fortuna,
y aquesta nueva me ha ofrecido vna.
Bien puede ser, que el verme en mi persona
mas señas de heredar esta Corona,
aya movido esta atencion liviana,
en quien mejor que à mi, quiere à mi hermana.

Sen. Bien puede ser. *Dant.* Pues yo el remedio intento.

Sen. Como ha de ser señora?

Dant. Estadme atento.

Yá que en este testamento,
mi tio, que el Cielo guarde,
de la Corona de Vngria
oy heredera me haze,
fiando à mi discrecion,
que elija esposo, y amante,
su confiança me empeña
al acierto de casarme.
Escoger vna muger
de buen gusto, y buen dictamen,
buen galan, no es muy difícil,
buen marido, no es muy facil.
Y este empeño, que es comun
en qualquiera muger, se haze
mas en mi, pues de ser Reyna
la circunstancia me añade.
Yo, como tal, buscar debo
esposo, en quien juntos hallen
mi coraçon buen marido,
y mis vassallos buen padre:
mas que amor ha de tener
luzes de Rey quien me alcance,
que no casa como Reyna,
la que casa como amante.
Qué importará el ser querida,
si mal casada me hazen,
de mi Reyno mal regido
los amores populares?
Los suspiros de mi esposo,
que alhago me harán, si traen
inficionado de quejas
de mis vassallos el ayre?

Como podrè yo pensar,
que abraços, que fueron antes
cuchillo para mis hijos,
à mi sin riesgo me enlacen?
Los braços darè mas grata
al Rey, que de vigilante,
mas por descanso los busque,
que por cariño los halle.
Este acierto està enlaçado
con la noticia importante
del riesgo que me amenaza,
y vno, y otro ha de lograrse.
Vos os retirad aora,
y pues no os ha visto nadie,
aveis de entrar publicando,
que mi tio, que Dios guarde,
por heredera declara
à Lisarda, y al instante,
que el uso de su asistencia,
como Princesa la trate,
guardareis el testamento,
y hasta lograr el dictamen,
que llevo de entre los dos
no salga intento tan grave.
Si quien matarme queria
tirava à desheredarme,
que es preciso que esto sea,
no aviendo ofendido à nadie,
cessará su intento, y luego
saber quien es es mas facil,
y de quien guardarme debo,
quando Reyna me declare,

Industrias contra finezas:

y al mismo tiempo podrè
saber de entre mis galanes,
qual me queria ambicioso,
qual lisongero, y amante,
sirviendome esta noticia,
de que confiriendo partes,
no escoja el entendimiento,
lo que los ojos engañe.
Vos direis, para lograr
la dilacion deste lance,
que el testamento esperais;
y quando el caso llegare
de ver logrado mi intento,
vos hareis juntar los Grandes,
diziendo, que ya ha venido:
y yo entonces el dictamen
publicarè de mi industria,
que no avrà quien no le alabe,
sabiendo que mi motivo
ha sido vn riesgo tan grave
dar buen Rey à mis vassallos,
à mi pecho digno amante;
tranquilidad à mi Reyno,
exemplo à las Magestades,
y eterno aplauso à mi nombre,
pues saldrà de riesgos tales,
mi discrecion coronada,
porque la fama la cante.

Sen. Solo el silencio, señora,
darà alabanças iguales
à vuestro ingenio: mas ya
en empeño semejante
la dilacion es peligro,
y no quiero dilatarle,
ni aun con el aplauso vuestro.

Dant. Pues, Senescal, à lograrle,
y procurad no ser visto.

Sen. Mil años el Cielo os guarde.
Vase, y sale Lisarda.

Lis. Toda la Corte, Dantea,
se ha alborotado esta tarde
con las fiestas, que oy intentan

los Principes alegrarte:

Dant. Què es lo que dizes *Lisarda?*
Sale Testuz.

Test. Jesus, que gran disparate!

Dant. Què es esto? *Test.* Señora mia,
los Principes tus galanes,
que andan hechos maçapanes
para traerte alegria.
Por fiestas tienen contienda,
que han de pagar dos millones,
y yo les dixè: tontones,
que destruis vuestra hazienda.
Si hartarla quereis llos tales
de alegria verdadera,
aì està vna turroneira,
que dà la libra à dos reales.

Dant. Y tu amo, què intenta hazer?

Test. Què ha de hazer èl mas q̄ amar,
que ha menester empeñar
alhajas para comer.

Dã. Tan pobre està? *Test.* Es tã molesta
su pobreza, y aun la mia,
que damos ya señoria
à vn Vizconde que nos presta.

Dant. Y los Principes, què fiesta
hazen? *Test.* Ellos lo diràn,
que yà aqui viniendo vàn.

Salen los Principes.

Rob. Tal mascara como aquesta
no se avrà visto en Vngria.

Con. Mas fiesta serà el torneo.

Fer. Yo solo con mi deleo
la podrè dar alegria. *Sale Celia.*

Cel. Señoras, albricias pido.

Dã. Pues de que, Celia? *Cel.* Señora,
de que en Palacio entra aora
el Senescal. *Dant.* Què avrà sido
la causa? *Lis.* Ya del confio
de la embidia que me espera,
sin duda por su heredera
ya la ha nombrado mi tio.

Sale el Senescal, y arrodillase à Lisarda
Sen.

De Don Agustín Moreto.

Sen. Vuestra Alteza, gran señora,
me de la mano à besar,
como Princesa de Vngria.
Lis. Què me dezis, Senescal?
Sen. Que vuestro tio, señora,
viendo el peligro en que està
su vida en tan dura guerra,
sin las armas de la edad,
por heredera os declara,
y este aviso anticipar
conmigo os quiso, y tras mi
el testamento vendrà,
para que os jure este Reyno,
dadme la mano. **Lis.** Tomad.
Dan. Cielos, què grave se ha puesto!
Vuestra Alteza. **Lis.** Bien està.
Dan. Goze mil años. **Lis.** Mi quarto
al del Rey luego mudad.
Dan. Goze mil años el Reyno.
Lis. Claro es que le he de gozar.
Dan. Darle el parabien, es yerro.
Goze la Corona en paz
Vuestra Alteza.
Lis. Dios os guarde.
Dant. Cielos esta es la humildad! *d'p.*
Sen. Presto diò fuego la industria.
Cond. Amor, yà mi dicha es mas,
pues sin ser cruel la logro.
Rob. Industrias bolved atrás,
que ya à Lisarda es forçoso
querer, si quiero reynar.
Señora, mi parabien,
no es mi atencion quien le dà,
sino el afecto, que siempre
arrastro en mi voluntad
vuestra divina hermosura.
Dan. Yo tenia buen galan.
Cond. Pues de mi, gran señora,
cierto es que legura estais,
pues sabeis, que siempre el alma
fue víctima a vuestro altar.
Lis. Conmigo entrad, Senescal.

Sen. Ya voy. **Lis.** Llamad la guarda
que me venga à acompañar.
Dan. Yo irè, señora, à serviros,
si esta licencia me dà
V. Alteza. **Lis.** A vuestro quarto;
que alli mas decente estais.
Rob. Todos sirviendoos iremos.
Cond. Dad licencia. **Lis.** Acompañad,
que esta es galanteria,
que yo no puedo escusar. *Vanse*
Col. Señora, què es lo que veo?
Dant. Descubriose la verdad.
Col. La abeja se bolviò abispa.
Test. No la vàs à acompañar?
Señor, no dàs parabien?
No vès que Lisarda es ya
Reyna, y te puede hazer Rey?
Dant. Don Fernando, vos no vais
à acompañar la Princesa?
el parabien no la dais?
Fer. Señora, no sè fingir.
Dan. Pues en què el fingir està?
Fer. En que no doy parabien
de lo que tengo pesar.
Dant. Pues en que el pesar teneis?
Fer. De que este Reyno perdais,
quando todos los del mundo
os diera mi voluntad.
Dan. Luego por mi lo aveis hecho?
mucho os debo. **Test.** Effeno estimais,
no sabeis su buena estrella,
porque os tiene voluntad,
la Corona aveis perdido;
y si fuerais Reyna ya,
os bolvierais la vandera;
porque el os quiere no mas.
Dan. Mucho extraño vuestro amor,
si vna Corona dexais
por mi, que ya estoy tan pobre.
Fer. Siempre amor desnudo està.
Dan. Que sea cierto, es lo que dado;
Fer. Pagarcisle, si le hallais?

Dant.

Industrias contra finezas.

Dant. No bastará agradecerlo?

Test. Si es pobre, que ha de pagar?

Fer. Quien agradece, ya estima.

Dant. Si esto es bastante, esperad.

Fer. Qué esperaré? *Dant.* Estimacion.

Fer. Y no podré esperar mas?

Dan. Pudiera dezir, que si.

Fer. Pues porqué me lo escusais?

Dant. Porque os digo que esperéis.

Fer. Y en esto, que enigmas ay?

Dant. Que si me adelanto. *Fer.* Qué?

Dant. No tendreis ya que esperar.

Fer. Luego voy con la esperança?

Dant. Idos, que el tiempo dirá.

Fer. Qué es lo que dirá, señora?

Dant. Que lo que llevais es mas.

Fer. Mil años os guarde el Cielo. *Vas.*

Dant. Y él os dè felicidad.

Test. Y él nos dè que comer oy. *Vas.*

Cel. Esto, señora, es amar.

Dant. Ya sè quien me quiere bien,
sabrè quien me quiere mal.

JORNADA SEGUNDA.

Sale el Conde, el Senescal, y Lisarda.

Cona. Nunca, señora, creyera mudança en vuestra atencion.

Lis. Conde, es ya mi obligacion muy distinta, que antes era: averme dado mi tio esta Corona, me obliga à que mi obediencia liga sus luzes sin alvedrio: casarme yo à mi eleccion, no es justo en aqueste estado.

Cond. Y avermelo asegurado, fue fineza, ò intencion?

Lis. Entonces lo pude hazer.

Con. Y aora, quien lo impidiò?

Lis. No lo aveis pensado? *Con.* No.

Lis. El no averos menester;

ya, Conde, soy yo Princesa,
y aqui para entre los dos,
de aquella traicion, que à vos
os encarguè, ya me pela,
porque me obligò à temer
lo mismo que yo intentava,
mirad quien la fomentava
como muda parecer.

Cond. Qué esto llegue yo à escuchar!
vive el Cielo soberano,
que de su desprecio vano
la vengança he de tomar.
No llegò su hermana tarde,
con intento, y con aviso,
ella harà lo que ella quiso;
muy bien dezis, Dios os guarde.

Lis. Qué cansado pretendiente!

Sen. Señora en esta eleccion
puede vuestra discrecion
hazer lo mas conveniente.

Lis. Ya sè que lo ordena asì
mi tio, y me fia el empeño;
mas yo pienso en otro dueño,
que me està mejor à mi.

Sen. Quien es, señora? *Lis.* Pues yo
quereis que os diga mi amante?

Sen. Pienso que os serà importante.

Lis. Pues yo imagino que no.

Sen. Mi consejo puede ser,
que os sirva, quando yo no.

Lis. Para elegir dueño yo,
no he menester parecer.

Sen. Qué esto Lisarda encubrias?
ò que de cosas se vieran,
si todos los hombres fueran
Principes por quatro dias!
Vuestra hermana viene aqui.

Salen Dantea, y Testuz.

Lis. Ya me çansa tanta hermanas
què vanidad tan liviana!

Dant. Ten, que Lisarda està alli.

Test. Por esso, me entrarè mas,

por+

porque tengo tal estrella,
que tan bien privo con ella.
Dan. Què dizes? *Test.* Tu lo veràs.
Lis. *Test.* Bello Serafin,
beso la tierra hermitaña,
donde se plantò la caña
del corcho de tu chapin.
Lis. Buen modo de saludarme.
Dant. Que aviendome visto entrar,
se ponga mi hermana à hablar
con vn bufon, sin mirarme!
Li. Què ay de nuevo? *T.* Mucho hallo
de nuevo siempre. *Lis.* Y q̄ es ello?
Test. Yo no trato de ir à verlo,
porque no puedo comprarlo.
Dant. Como tu Alteza ha passado
la noche? *Lis.* Ya se passò,
y aya sido bien, ò no,
ya no puede dar cuydado.
Como acà no viene aora,
y el parabien no me ha dado
Fernando? se ha retirado?
Test. Si señora, y no señora.
Se ha retirado, porque
teme mucho el competir
con quien le ha de desluzir:
no se retira su fec,
porque su gusto, à mí ver,
tiene empenò verdadero.
Lis. Con quien? *Test.* Cõ vn çapatèro,
vn fastre, y vn mercader.
Lis. Y de amor? *Test.* Es evidencia:
èl es pobre, y yo su lobo,
tu eres Reyna, y èl no es bobo,
faca tu la consequencia.
Lis. Porque no me vè?
Test. Eflo es llano;
quieres que se muestre fino,
contra vn Conde Palatino,
y vn Principe Transilvano,
nombre, que solo al dezirlo,
con el ruido que le toca,

se me llena à mi la boca,
desde colmillo à colmillo?
Y èl siempre, pues Dios lo hizo,
en Fernando ha de parar,
que se lo puede llamar
vn sotacavallerizo.
Lis. A favores, ù desdenes,
la persona es, por sus modos,
la que obliga. *Test.* Oy no, q̄ todos
obligan persona, y bienes.
Lis. Pues le falta? *Test.* En èsto estàs?
con que sustentarme à mi,
y subiendo desde aqui,
para todo lo demàs.

Dale una cadena.

Lis. Toma, y tendràs para ti.
Test. Cadena? mil vezes bueno;
çampola en el hondo seno.
Lis. Porque la escondes assi?
Test. Avrà quien llegue à pensar,
si la traigo al estricote,
que es cadena de galeote,
y me la pueden rapar.
Lis. Què èsto en Fernando es temor?
Test. Es cierto, señora mia.
Lis. Pues yo imaginè que avia
en Fernando mas valor.
Dant. Jesus con tanto Fernando,
Test. Mucho aqui se Fernandea,
y yo juzgo que Dantea
las tripas le estàn tallando.
Lis. Di à Fernando, que el temor
nada ha llegado à adquirir.
Dant. Ya no lo puedo sufrir.
Lis. Y que en Fernando el valor
es deuda. *Test.* Mucho se inclina
à Fernandear. *Dan.* No es desden?
Test. Señora, os parece bien
vigotes con Fernandina?
Lis. Vè, y el temor le condena
à tu amo. *Test.* Assi lo harè.
Lis. Y bolveràs? *Test.* Bolverè

Industrias contra finezas.

en gastando la cadena.
Lis. Venid Senescal. *Dant.* Señora,
ya es hora, si has de salir
à la quinta. *Lis.* Oy no quiero ir.
Dant. Pues porquè?
Lis. No estoy aora
muy buena.
Dant. A sentir me obligo
tu mal. *Lis.* Mas lo siento yo;
mas no es por esso, sino
por no llevarla conmigo, *à p.*
pues siempre me ha de asistir
Dantea, quiera, ò no quiera.
Dant. Si esto fingido no fuera, *à p.*
quien lo llegara à sufrir?
pues què intentas? *Lis.* Ay porfia,
como esta? Salir no espero,
y assi estarme sola quiero,
que tengo melancolia.
Dant. Triste estàs? *Lis.* Por vèr si assi
se alborota la Ciudad. *à p.*
Los Principes avisad,
que hagan la fiesta por mi. *Vas.*
Dant. Què os parece, Senescal?
Sen. Señora, quando tu ingenio
con su industria no lograra
mas que este conocimiento,
por saber lo que en Lisarda
tenia oculto el silencio,
no era ocioso tu designio.
Dant. Pues ya he logrado vn acierto,
que es saber quiè bien me quiere,
que como amor es incendio,
es lo mas facil de vèr,
aunque estè oculto en el pecho,
porque alumbra con las luzes,
lo que abraza con el fuego:
mas la traicion es tan fea,
que por aquel horror mesmo,
que ella causa à quien la vè,
mas dificil el intento
haze de quien la averigua,

pues por sus torpes defectos
ella milma à si se oculta,
sin diligencia del dueños;
siendo assi, que es mal dificil,
les importa à mis desvelos
apurar toda la industria,
para salir deste empeño.
No sè que medio me valga
para saber con que intento,
ò quien matarme intentava,
que no saber en su Reyno
de quien se puede fiar
quien le rige, ù de que pecho,
se debe guardar, es daño
tan irreparable, y ciego,
que el juizio mas desvelado
en acertar su gobierno,
quando piensa que le acierta,
fuele errar con mas acierto:
yo sospecho; mas tened,
no sè quien entra aqui dentro;
retiraos à este aposento.
Sen. Bien dezis, que importa mucho.
Vase el Senescal, y sale el Conde.
Cond. Pues de vengar mi desprecio,
tengo tan buena ocasion,
no dilatarla pretendo.
Señora? *Dant.* Què dezis Conde?
Cond. A mi fortuna agradezco
la dicha de hallaros sola.
Dant. Pues què intentais?
Cond. Vn empeño,
que à vos os harà dichosa,
vengandoos à vn mismo tiempo
de quien contra vos queria
lograr vna traicion. *Dant.* Cielos,
si es la noticia del daño,
que yo descubrir pretendo,
mucha fortuna es medirse
las dichas à mi deseo.
Pues porquè lo dilatais?
Cond. No sè si licencia tengo

del

De Don Agustín Moreto:

de hablar claro con vos.

Dant. Licencia? pues dudais esso?

aviso tan importante
debiera costarme ruego.

Cond. Pues, señora, vuestra hermana,

en vos acaso creyendo
mas favor en vuestro tio,
para heredar este Reyno,
para assegurar en si
de la Corona el derecho,
daros la muerte intentava,
siendo el cruel instrumento
vn veneno, y yo el ministro:
mas yo el peligro temiendo
de que se valiesse de otro,
que executara sangriento
tan cruel resolucion
acetè en falso el empeño.

Esto me importa fingir,
dilatando en su deseo,
del modo que ya se infiere,
de no lograrse el efecto.

Llegò a este tiempo el aviso
de su eleccion, y yo viendo
contra vos trocarse en ella

en tirania el Imperio,
en sobervia la modestia,
dandoos aviso del riesgo,
que ocultava su cautela,
movido de los afectos

que siempre me aveis debido,
os propongo el mismo empeño.

Asegurad con su muerte
en vuestras manos el Cetro,
que en vos es justa vengança,
lo que traycion en su pecho.

Y porque no os acobarde,
ni la execucion, ni el medio,
yo me ofrezco para todo,
sin esperança, ni premio,
porque es vna ingratitude
tan odiosa, que en mi zelo

solo su castigo mñeve
la nobleza de mi aliento.

Dant. Cielos quanto sospechava
mi temor, ha sido cierto,
mas disimularlo importa.

Con. Què suspende el valor vuestro?

Dant. Què dezis Conde, sabeis
con quiè hablais? porque es cierto
que ignorais q̄ hablais conmigo,
ò la obligacion que tengo.

Vos, con tal proposicion,
ossais perder, desatento,
à mi hermana su decoro,
y à mi atencion el respeto?

Tan sangrienta alevosia,
tan infame pensamiento,
ni nunca cabrà en el mio,
ni caber pudo en su pecho:
que à caber, siendo tan vna
nuestra sangre, el honor nuestro,
la voz que injuriò la suya,
me avilarà con el eco.

Tan grande es el defacato
de fingiros à vos mismo,
que ella quiso ser aleve,
como que yo terlo puedo.

Y assi es verdad que fue falso,
que ella tuvo este deseo,
porque me deis el aviso
quãdo en mi ha cessado el riesgo.

Mi hermana entonces pensava
ser mi vassalla, y oy cuerdo
mi tio la haze Princesa,
que mil años guarde el Cielo.

No era mejor avilarme
para enmendar sus excessos,
quando pado ter castigo,
que quando es atrevimiento?

Ya, ni en mi ay riesgo, ni en ella,
luego vuestro injusto zelo
solo procura el delito,
pues ya no busca remedio.

C

Et,

Industrias contra finezās:

Ea, Conde, que en el caso
se ve bien que vivis ciego,
pues no aveis tenido vilita
para encubrir estos yerros.
Idos ya de mi presencia,
idos, y advertid, que os ruego,
que por el honor de entrambos
esto sepulte el silencio:

que aunque sepa quien lo oyere,
lo que leal, noble, y cuerdo
respondió mi honor, será
deicredito de mi pecho,
que me tengan por muger
de semblante tan ligero,
que os puede dar ofadia
para perderme el respeto.

Idos Conde. *Con.* Ya me voy;
pero siento, vive el Cielo,
que seais leal con quien
os quiso dar vn veneno.

Dant. Eso, Conde, es afirmaros
en el engaño propuesto.

Con. Pues no, si pasó conmigo?

Dant. Qué es lo que dezis?

Con. Que es cierto.

Dant. Mirad que estais engañado,
y esta es palsion de otro afecto.

Cond. Vive Dios que lo publique
à voces. *Dant.* Conde, qué es esto?

Ola, criados: mi hermana
viene aqui, y viven los Cielos,
Conde, si esto proseguis,
que le diga el error vuestro:

Señora. *Cond.* Callad Dantea.

Dant. De mi labio ha de saberlo.

Cond. Ya me voy.

Dant. Pues qué esperais?

Con. Esconderme alli pretendo, *à p.*
por si le dize à Lisarda
lo que ha de negar su pecho,
faldre, y harela el desayre,
de que tepa que es cierto,

diziendoselo en su cara:

Dantea; guardaos el Cielo. *Vas.*

Dant. Porque se fuesse fingi
que venia mi hermana; ò pechos
humanos, lo que encubria
debaxo de vn mortal velo!
Senescal?

Sale el Senescal. Señora mia,
ya escuchè todo el suceso.

Dant. Qué os parece deste caso?

Sen. Doy alabança à tu ingenio,
y de lo que no creyera
mudo he quedado y suspenso;
quien tal pensara en Lisarda?

Dant. Ya me pesa de saberlo,
que es como quiè tiene vn vidrio
del gusto de su deseo,
que es por hechura, y fineza
tan singular en extremo,
que como èl no ha de hallar otro;
y acaso con èl bebiendo
le dà vn golpe, y asultado
por defuera, y por dedentro
le mira, y viendole roto,
lo que buscò con desvelo,
le dà tal pesar al lado,
que le arroja con despecho.

Atsi yo, tenia en mi hermana
vna amiga, en quien el Cielo
me diò por sangre, y amor,
lo que en otra hallar no espero.

Diòse en la traicion vn golpe,
y procurando el desvelo
averiguar el delito,
me dà tal pesar al lado,

que como à vidrio la arrojò;
y como à hermana la pierdo,
quedando en el sentimiento
de que hallar puedo otra amiga;
mas otra hermana no puedo.

Cond. Cielos, segun lo que escuchò,
fingido fue el sentimiento!

Sen.

Sen. Pue

Dant. A

Sale Ro

pero

cara

por n

si me

podr

sin q

pues

Dant. D

Sen. Gu

Dant. P

avei

dizie

y an

publ

pues

que

quar

me h

ha re

de es

y affe

y dan

pues

tan d

de or

que

las lu

Yo h

Sen. Tan

Cond. C

Rob. Am

Cond. Q

Rob. Y e

Cond. P

que y

de ha

ò ven

Rob. Pue

que

De Don Agustín Moreto.

Sen. Pues qué es lo que determinas?

Dant. Advertiroslo pretendo.

Sale Robe. Aun no ha salido Lisarda; pero con Dantea encuentro cara à cara, retirarme, por no desayrarla, quiero, si me habla: en este cancel podrá tenerme encubierto, sin que me vea, aunque pafse, pues ya es fuerça entrar adentro.

Dant. Donde el testamento està?

Sen. Guardado siempre en mi pecho.

Dant. Pues Senescal, vos aora aveis de juntar el Reyno, diziendo, que ya ha venido, y antes de abrirle el pretexto publicarè que he tenido, pues de fingir con acuerdo, que mi hermana era Princesa, quando à mi en el testamento me haze heredera mi tio, ha resultado el acierto de escoger yo buen esposo, y asegurarme del riesgo, y dar buen Principe à Vngria; pues quando en Fernando veo tan desnudas las finezas de otros lastres, serà cierto que vnirà à las de mi gusto las luzes de su gobierno.

Yo he de premiar sus finezas.

Sen. Tan cuerda eleccion apruebo.

Cond. Cielos, q̄ es lo q̄ he escuchado?

Rob. Ambicion, que es lo q̄ advierto?

Cond. Qué la Princesa es Dantea!

Rob. Y en Lisarda es fingimiento!

Cond. Pues aqui de mi cautela, que ya es mas fixo el empeño de hazerme yo Rey de Vngria, ò vengarme del desprecio.

Rob. Pues aqui de mis industrias, que si las finezas fueron

de Fernando las que obligan à que le elija por dueño yo, oponiendo mis industrias, harè sus finezas menos.

Dant. Esto Senescal importa.

Sen. Luego voy à obedecerlo.

Dant. Obrad siempre con recato.

Sen. Copia serè del silencio. *Vanf.*

Rob. Aora entra bien mi industria, que quando ella està entendièdo, que yo ignoro lo que finge, mejor engañarla puedo, pues no sabe que la he cido.

Señora. *Aora sale.*

Dant. Guardaos el Cielo

Principe. *Rob.* Tarde he logrado la ocasion de mi deseo.

Dant. Vos teneis que desear, siendo quien sois, y temiendo el empleo de mi hermana?

Rob. Como engañan los sucesos: à p. No sabeis, teñora, vos, que siempre mis pensamientos dediqué à vuestros aplausos?

Dant. Yo lo pensava; mas luego que mi hermana fue escogida para heredar este Reyno, se mudò vuestro carino, con que no es desayre nuevo deziros, que mas amais la Corona, que el sugeto.

Rob. Pues en esto està engañado.

Dant. Pues que engaño ay en esto?

Rob. El que el mudarme yo entonces à aquel cortès cumplimiento, fue cordura de mi amor, para no imaginar grossero la cautela del que acaso fingió tristeza, y silencio, por disimular el trato, que tiene su amor secreto con vuestra hermana, mas ya

Industrias contra finezas:

lo dirà mejor el tiempo,
que serà el mejor testigo:
(con esto mi industria apruebo)
y para que conozcais
si es mi amor mas fino, y cierto,
ò si ama mas la Corona,
como dezis, que el sugero,
ya que no os queda esperança
para heredar este Reyno,
os busca el alma que os quiere,
solamente por quereros,
para que de mis Estados
vengais à ser digno ducño.
Mi corona, mi riqueza,
y todo quanto poseo,
y el coraçon, que es lo mas,
à vuestras plantas ofrezco,
porque les deis el honor
de ser ya despojos vuestros.
Dant. Cielos, què es esto q̄ escucho!
pues donde tan de secreto
aveis tenido esse amor?
Rob. Siendo vn bolcan en mi pecho
hasta aver aora hallado
la ocasion de mi deseo.
Dant. Pues es delito quererme,
para encubrillo? **Rob.** Fue atento
respeto de vuestra hermana,
à quien debi el cumplimiento:
que à vna dama la Corona,
el adorno, y el aprecio,
que no pæde en la hermosura,
se le añade en el respeto.
Mas para que examinais
los motivos de mi afecto,
en si vengo tarde, ò no,
pues estando como os veo,
sin Corona, y sin herencia,
el buscaros, y el quereros,
de que no vengo ambicioso
es indicio à qualquier tiempo?
Dant. Esso sin duda es fineza,

mas lo que creerno puedo;
es, que en Fernando aya engaño:
Sale Testuz, y Fernando.
Test. Entra, que ella està aqui dentro;
vn poco espera, que està
aqui el Principe Roberto.
Dant. Pues que indicios teneis vos
de que aya tanto secreto
en mi hermana con su amor?
Rob. Nunca mi dicha he compuesto
de los ayres del otro,
mejor os lo dirà el tiempo.
Dant. Quiera amor q̄ tal no diga. *à p.*
Rob. Muy poco, señora, os debo,
pues no dais à tal fineza,
ni aun el agradecimiento.
Dant. Esse no puede negarle;
creed Principe que os agradezco;
y estimo vuestra fineza.
Fe. Què es lo q̄ he escuchado Cielos!
Te. Que has de escuchar, q̄ agradece?
pues esso no es santo, y bueno?
Rob. Que aceteis lo que os propògo;
no os pido: mas por lo menos
dadme algunas esperanças.
Dant. Es Principe mucho empeño,
y ay en èl que mirar mucho;
mas ya que no os dà mi pecho
esperança, no os la quita.
R. No es poca essa. **Dã.** Si es cõsuelo;
llevad esse por aora.
Fer. Y esto? **Test.** No parece bueno;
pero no es mas que muy malo.
Rob. Yo voy, señora, contento
à empeñar con mis finezas,
vuestros agradecimientos.
Dant. Siempre seràn estimadas.
Rob. Bastante es. *Vas.*
Dant. Guardeos el Cielo.
Fer. Testuz, vamonos de aqui.
Fe. Pues porquè? **Fer.** Porq̄ no quiero
con muger, que estima à tantos
mas

De Don Agustín Moreto:

mas amor. *Test.* Y es malo esso?

si te quiere sobre tantas,
no te pedirá dinero.

Dñ. Qué es esto? Fernãdo ha entrado,
y te vã al verme, si es cierto
lo que el Principe me ha dicho?

Fer. Vèn tras mi. *Te.* Voyte siguiẽdo.

Dan. A Testuz? *Fer.* Haz q̄ no oyes.

Test. Cierto que eres majadero;
si sabe que soy Testuz,
no vès que no puedo menos
de ser de oreja? què mandas,
di? *Dant.* Se me haze de nuevo
que no me hable Don Fernando.

Test. Tiene razon, que no es viejo,
mas anda ronco de voz,
porque està en muda.

Dant. Y què es esso?

Test. Quiere mudarse. *Dant.* Porquè?

Test. Porque el quarto que tenemos,
como no està asotanado,
es malo para el invierno.

Dan. Essa es su mudança? *Test.* Y otra
que tiene en el pensamiento.

Dant. Y de que es essa mudança,
q̄ piẽsas hazer? *Test.* Esso es bueno,
pues no sabes què es pabana?

Dñ. De dança es. *Test.* Claro està esso;
pero tu entras en la dança.

Fer. Esse criado es vn necio,
si no tiene en que servirnos,
que le deis licencia os ruego
que le he menester aora.

Test. No dè tal, que miente.

Dant. Es esso
quereros ir? *Fer.* Irme, si,
mas querer, no.

Dant. No lo entiendo.

Fer. Pues esto es dezir, seõora,
que he cobrado tanto miedo
al querer que mis acciones
sin voluntad las emprendo,

con el vso de la vida;
porque en todos mis successos
tengo yã por experiencia,
que mi fortuna, en sabiend o
que quiero, me las malogra,
y escarmentado en mi mesmo;
lo que quiere el coraçon,
lo recato aun de mi afecto,
porque si quanto he querido,
porque lo quise lo pierdo,
mejor me està no querer,
por vèr si con esto enmiendo
la esquivez de mi fortuna,
y por lograrlo, si puedo,
quiero que entienda mi estrella;
que no quiero lo que quiero.

Dant. Esso es Fernando encubritlo;
pero quereis enefeto. *Fer.* No sè.

Dant. Vos me lo aveis dicho.

Fer. Si lo dixè, aora lo niego.

Test. Sino està ratificado
bien puede negar.

Dant. No puedo
laberlo yo? *Fer.* No seõora:

Dant. Yo D. Fernando os prometo;
no dezirlo à vuestra estrella.

Fer. Teneis vos mucho de Cielo;
y puede ser que està en vos
la estrella de que me quexo.

Dant. No està, si es la que imagino,
que ya cayò esse luzero:
enfin quereis sin querer?

Test. Esso, seõora, es muy cierto;
porque èl come sin querer,
pues siempre viene diziendo,
que no trae gana, y se çampa
vn capon hasta los huesos;
que yo imagino que traga
por boca de cimiterio:
sin querer bebe muy bien,
sin querer duerme; mas esto
no imagino que es lo mas,

que

Industrias contra finezas.

que pocos duermen queriendo,
y si descalabra alguno,
yo le disculpo con esso,
porque lo haze sin querer.

Dant. Que esto tenia encubierto!
Pues ya sè lo que quereis,
si, Fernando, ya os entiendo,
mas pudierais no aver dicho
(pero para que me quexo, *à p.*
si es darle la vanidad
de que tengo sentimiento?
El mismo me ha confirmado
el aviso que yo tengo,
pues este todo concuerda
con aquel trato secreto;
pues sino fuera verdad,
con que causa, ò à que efecto
me hablara con este estilo,
no creyera lo que siento?
O mal aya la razon,
que quando el discurso necio
busca lo que le està mal,
le dà luzes para verlo!)

Fer. No dais licencia, señora?

Dant. Ya la teneis, idos luego.

Fer. Si los zelos eran malos,
esto es peor, que es desprecio. *ap.*
Pues porquè no he de quexarme?
mas que loco pensamiento
contra el mio, y su decoro!
Ven Testuz, guardaos el Cielo.

Test. Pues ya no podemos irnos.

Fer. Porque?

Test. Nos sale al encuentro,
muy de Princesa Lisarda,
porque la vienen siguiendo
musica, damas, y enanos,
onze enanas, y diez negros.

*La musica delante, y damas, y Lisar-
da detras.*

Musi. Solo el silencio testigo
ha de ser de mi tormento,
y aun no cabe lo que siento.

en todo lo que no digo.

Lis. Fernando està aqui, y Dantea
ya con mas pesar la veo,
por hallarla con Fernando:
mas de que està tan suspenso?
con esta ocasion la embidia
podrè disfraçar que tengo
de que Principe ninguno
intente hazerme vn festejo,
publicando que estoy triste,
quando à mi hermana le hizieron:
Fernando, de què tan triste?

Fer. Señora causa no tengo;
pues en que se ve esse indicio?

Lis. Sino estais triste, suspenso
estais. *Fer.* Esso si, porque
es de la musica efecto,
y aqui mas, porque la letra
conviene à mi sentimiento.

Lis. Què dize? *Fer.* Bolved à oïrlas
alsi explicarè mis zelos.

Musi. Solo el silencio es testigo, &c.

Fe. Yo sigo vn pleyto en la Audiencia
de amor, que me ha condenado,
y viendome sentenciado,
no apelo de la sentencia:
morir, y tener paciencia
es la apelacion que sigo,
porque si la contradigo,
mal me podrè defender,
si en mi razon puede ser
solo el silencio testigo.
Si declaro la razon
que tengo para tenerla,
se harà mayor la querella,
y mas mi condenacion;
pues si los remedios son
para dar mas sentimiento,
buscar, señora, no intento
mas remedio que morir,
pues si alguno ha de salir,
ha de ser de mi tormento.

Yo.

De Don Agustin Moreto.

Yo he merecido mi mal,
pues sabiendo que no és nuevo,
à pleytos de amor me atrevo,
siendo mi estrella el Fiscal:
de su destino fatal
lleno està el pecho, y intento,
necio, enmendar mi tormento,
pues dentro de mi dolor,
quiero que quepa el favor,
y aun no cabe lo que siento.
Siendo asì, que me condena
mas mi suerte, que el rigor,
ferà doblarme el dolor,
buscar alivio à mi pena;
y pues muero en la cadena,
à que yo mismo me obligo,
yo me voy, y no prosigo
en explicarme, por ver
que me doy mas à entender
en todo lo que no digo. *Vas.*

Lis. Yo no entiendo esto: oye aora

Testuz, que tiene Fernando?

Test. De zelos và rebentando.

Lis. De quien?

Test. Muy bueno, señora,

Sale el Conde. Sola està aqui Lisarda, aora espero
ver si me llama su desden severo.

Lis. El Conde viene aqui, no quiero hablarle,
porque me canso ya de despreciarle.

Cond. Os vais por verme? *Lis.* Si, que es engañaros
el deziros que no. *Cond.* Favor es claro,
pues sabed que estoy yo para buscado.

Lis. Pues que os venga à buscar quien lo ha pensado.

Cond. Pues no lo remitais à otra persona,
porque à vos os importa la Corona.

Lis. Què dezis?

Cond. Bien pudiera yo vengarme
de vuestra ingrauitud con retirarme,
mas no os quiero dexar, sabiendo aora
que me aveis menester; juzgais, señora,
que fois Princesa ya? *Lis.* Pues quien lo duda?

Cond. Solo quien sabe la intension aguda

no sabes su amor honesto? *Lis.* Si.

Test. Y quien competirle pado?

Lis. Si sè. *Test.* Aun lo dudas?

Lis. Si dudo.

Test. Pues responderme con esto.

De Frayles acompañado
passava vn entierro vn dia,
y vno, à quien le parecia
el entierro autorizado,
à vn Frayle con inquietud;
quien ha muerto preguntò,
y el Frayle le respondiò,
el que và en el atahud.

Lis. De quien se puede quejar,
si de ninguno al amor
hize el mas leve favor?

Dant. Que mas tengo que escuchar,
Cielos, lo que yo tenia
por burlas, de veras es;
pues si esta evidencia ves
amor, cesse tu porfia;
pero què mal le resisto!
Si le dura su tristeza,
no canse yo à V. Alteza. *Vas.*

Lis. Jamàs tan cuerda te he visto.

Industrias contra finezas.

de Dantea, pues siendo la nombrada,
y estando por Princesa declarada,
como esto ha de constar del testamento,
que trae el Senescal para el intento
que ella sabe tambien, que esto fingiera
le ordeno al Senescal, y aora espera
juntar el Reyno, y declarar su empeño,
escogiendo à Fernando por su dueño,
y yo el testigo soy de que lo intenta.

Lis. Cielos, raro desayre, y rara afrenta!

Yo Princesa fingida! *Cond.* Ved, señora,
si me avreis menester, pues soy yo aora
quien puede asseguraros valeroso
de tan grande delayre, y tan forçoso.

Lis. Pues como puede ser?

Cond. Si yo lo hiziera,

que premio vuestro pecho me debiera?

Lis. Siempre à ser vuestra desde aqui me allano.

Cond. Me dais essa palabra? *Lis.* Y aun la mano.

Cond. Què fereis mia? *Lis.* Vos fereis mi dueño.

Cond. Pues yo lo aceto, y vamos al empeño.

Vos teneis possession, que es lo primero,
y por Princesa os tiene el Reyno entero:
este secreto solo esta fiado

al Senescal, que tiene resguardado

su credito en la fee del testamento,

porque no tenga oposicion mi intento,

aunque vos no, yo se de aviso cierto,

que vuestro tio en la batalla ha muerto,

si el testamento dexò sepultado

en el silencio, como lo he pensado;

vuestro derecho en possession se queda,

sin que aya nadie que impedirlo pueda.

Lis. Es sin duda.

Cond. Pues vamos à la empresa,

y para que os aclamen por Princesa,

quando esta nueva llegue à mis oídos,

tened vuestros parciales prevenidos.

Lis. Pero si èl luego la traycion demuestra?

Con. Effen me toca à mi. *Lis.* Y à mi el ser vuestras.

Pues donde vais aora? *Cond.* A executallo.

Lis. Pues no lo dilateis. *Cond.* Effen es lograrlo.

Lis.

Fer. Yo

Test. A

de a

Test. N

que

Fer. M

Test. B

Yo a

que

mas

Fer. Qu

no h

estan

de z

Fer. Tu

Test. Y

que

Fer. Ca

y qu

Sale Ce

pero

à qu

pues

y esta

de jo

Cel. Pue

Test. Pa

Cel. Cau

fiend

Test. Tu

en efi

pero

Cel. Si, q

con e

à mi a

por d

y tu

Test. Mu

Cel. Pue

De Don Agustín Moreto:

Lis. Yo espero coronar vuestra persona.

Cond. Yo à aseguraros voy esta Corona.

Vanse, y sale Fernando, y Testuz.

Fer. Yo muero.

Test. A questo es el fruto
de amor. Fer. Yo muero Testuz.

Test. No era mejor el capuz,
que ir aora à facar luto?

Fer. Muerto estoy.

Test. Bien lo encareces.

Yo apostarè, si esto es cierto,
que de aqui à mañana has muerto
mas de otras quarenta vezes.

Fer. Qual: mas Celia viene aqui,
no hables con ella. Test. Que es no,
estando rabiando yo
de zelos? Fer. De zelos? Test. Si.

Fer. Tu amor?

Test. Y amor que me casque,
que en mi alma tambien encarna.

Fer. Calla. Test. Pegame la sarna,
y quieres que me rasque.

Sale Celia. Aqui està: ò q prevenido!
pero que mucho, si aguarda
à que oy se jure Lisarda,
pues los Grandes han venido,
y està Palacio hecho vn cielo
de joyas. Test. Digo, señora.

Cel. Pues sin cadenas aora?

Test. Para que?

Cel. Causa es de duelo,
siendo Lisardo los dos.

Test. Tuvieramos mas trofeos
en esto que en ser Danteos;
pero son juyzios de Dios.

Cel. Si, que esto muy bien concuerda
con està tormento dando
à mi ama, y Lisardeando
por debaxo de la cuerda,
y tu otra criada entablas.

Test. Muger, que todo esto es broza.

Cel. Pues no la ama? Test. Ni la moça,

Fer. Que dizes Celia? que hablas?

yo à Lisarda? Cel. Somos ciegos?
la Corona os apasiona.

Test. Que no queremos Corona.

Cel. Porque?

Test. Porque somos legos.

Fer. Bueno es esto, quando fiero
ella me ha muero. Test. Pues no?
y està vivo, porque yo
le he dicho que no se muera.

Cel. Como, si ella tu impiedad
llorando està, porque ve
que no tiene fee. Test. Que es fee?
y esperança, y caridad.

Fer. Que dizes? pierdo el sentido.

Cel. Que todo oy llorado ha estado,
mas de vn azumbre ha llorado.

Test. Tu pienso que lo has bebido.

Cel. Mas hela. Fer. Verdad ha sido
su llanto, pues de cuydado
trae al Transilvano al lado.

Salen Roberto, y Dantea.

Test. Por Dios que le trae ceñido.

Rob. Mucho agradezco, señora,
à mi suerte que ayais visto
mi verdad, y mis finezas;
no sino industrias han sido.

Dant. Aqui està Fernando? Cielos,
mucho me arrastra el cariño!
mas primero es la razon
que el yerro de los sentidos.

Fer. Mira si por mi ha llorado:
sin mi estoy de lo que miro!

Test. Señor, que todas son vnas,
no ay sino llevar cuchillos
los hombres, y ir degollando
mugeres como cochinos.

Cel. Ya del Reyno acompañada
viene Lisarda; que orio

D

1149

Industrias contra finezas:

trae la que ha de ser dichota!
Sale Lisarda, y toda la compañía con cadenas, y joyas, como de jura.
Lis. Temblando estoy del peligro del desayre que me espera, si lo que me ha prometido el Conde no sale cierto.
Dãtea. Dã. A tus pies me humillo: hasta llegar la ocasion es forçoso lo que finjo.
Lis. Hermana, llega à mis braços, que deste Reyno el dominio, desde aqui, mientras yo viva, mas tuyo ha de ser que mio. Esto me importa fingir, por sino logro el designio.
Dan. Què nuevo agassajo es este? mi hermana à mi tal catiño? cautela encierra; si acaso de la verdad tiene indicio. Pero como el Senescal hasta aora no ha venido?
Dentro voces. Afuera, apartad.
Lis. Què es esto?
Sale el Cond. El mas desdichado aviso que venir pudo à tu Reyno; logrese el intento mio.
Lis. Pues q̄ ha sido? *Con.* El Senescal, ayer, señora me dixo, que antes que os jurasse el Reyno tenia que hablar conmigo cierto secreto importante; y oy llamandome à esto mismo, solos los dos en vn barco nos alexamos al rio, acaso por parecerle mas solo, y secreto el sitio. Y apenas à proponerle començava, quando vimos, que el barco, rota la quilla, se iba à pique, y como el brio dava à mi oxlad mas aliento,

salto del barco, y al rio me arrojó, y en èl, luchando con el agua, el cielo quiso que otro barco me socorra, que acaso por allí vino. Seguro yo, al Senescal ir à socorrer quisimos; mas por presto que llegamos; no hallamos seña, ni indicio de su persona, ni el barco, por ser tan profundo el rio, que como el mar desemboca; diò con èl en sus abismos.
Dant. Què es lo q̄ escucho! vassallos, deudos, parciales, y amigos, vuestra Princesa soy yo por eleccion de mi tio, que esto ordena el testamento que el Senescal ha perdido. Y el fingir yo que à Lisarda nombrava, fue con motivo de poder daros buen Rey, y escoger yo buen marido; y assegurar me, avisada de vna traycion que conmigo lograr Lisarda intentava.
Rob. Y yo dello soy testigo.
Lis. Hà de mi guarda, què escucho; Soldados?
Salen los Sold. Aqui asistimos.
Tod. dent. Nuestra Princesa Lisarda viva. *Otros.* Viva, viva muchos siglos.
Dant. Què es esto alevos vassallos? contra el orden de mi tio, mi razon no ay quien defienda?
Lis. Prendedla. *Fel.* Cielos, què miro! vna cota con los zelos, y otra mi dama en peligro. Vive el Cielo que es verdad quanto aqui Dãtea ha dicho; y el que lo contradixere

es

es traydor, y fementido,
y yo lo defenderè.

Test. Y yo defendiendo lo mismo,
mas no podrè sustentarlo,
sino fuere à pan, y vino.

Li. Llevadla à su quarto presa. *Dtto.*

Todos. Viva Lisarda. *Rob.* Esto ha sido
prevencion, y es ignorancia
el querer contradizirlo.

Fer. Contra todo vn Reyno entero,
yo solo lo contradigo,
y morirè en su defensa.

Dant. Tente Fernando, que el brio
es aqui temeridad,
mas que valor, sin peligro
me sacarà deste empeno
la voluntad de mi tio:
Cielos, aqui he averiguado
que solo Fernando es fino.

Lij. Llevadla, pues, què esperais?

Fer. Ha, pese el aliento mio!

Cel. Què es preciso que esto sufra?
señora, que reboltillos
son estos? *Cap.* Venid, señora.

Dant. Ven Celia, que su castigo
tendrán todos los traydores,
quando lo sepa mi tio.

Con. No hará, q̄ de que ya es muerto
me ha confirmado el aviso.

Lij. Entre tanto estaras presa,
porque no seas motivo
de algun tumulto en el Reyno,
y assegurarè el peligro
con tu muerte: Capitan
llevadla como os he dicho,
y toda la guarda asista
en su quarto, por si atrevido
ay quien defenderla intente.
Y vos, Fernando, el castigo
desta ofñadia os darè,
si os atreveis al delito
de bolver mas à Palacio;

venid vosotros conmigo.

Rob. Esto es lo que vence aora,
y lo mejor es seguirlo. *Uansf.*

Cap. Señora, que yo obedezca
en mi lealtad es preciso,
perdonadme. *Fer.* Què esto vea?

Dant. Fernando, solo he sentido.

Fer. Què señora? *Dant.* Aver pensado
que no erais vos el mas fino.

Fer. Assi fuera poderoso.

Dant. La verdad siempre lo ha sido.

Fer. Ella, y mis braços seràn
contra vuestros enemigos.

Dan. Tiempo vendrà de premiaros.

Fer. Y à mi de mostrar mis brios.

Dan. Las industrias me engañaron.

Fer. Hasta aqui ellas han vencido.

Dant. Pues no ha de valer si puedo.

Fer. Què dezis, que esto imagino.

Dant. Industrias contra Finezas.

Fer. Siempre temi este enemigo.

Dant. Guardaos el Cielo.

Fer. El os libre
de traydores, y peligros.

Test. Esto ha sido gran traycion,
que el Senescal en el rio,
para passado por agua,
no era fresco vive Christo.

JORNADA TERCERA.

Sale Fernando, y Testuz.

Test. Esto ha sido gran traycion.

Fer. Que importa averse sabido,
que el Palatino aya sido,
para lograr su intencion,
el que llamò al Senescal,
y el que al rio le llevò,
y en èl la muerte le diò
con cautela desleal,
si se sabe desde ayer,
que el Rey murió en la batalla,
con que Lisarda no halla

Industrias contra finezas:

quien resista su poder;
y yo medio no imagino
de poderlo restaurar.
Test. No podremos empalar
à este Conde Palatino.
Fer. Aunque mas empeño sea,
pudiera desafiarte,
y cuerpo à cuerpo matarte,
mas està presa Dantea,
y en su peligro interessa
mas mi amor, que en èl mi brio.
Test. Pues echale tu en el rio,
que yo soltarè la presa.
Fer. Al primer empeño vamos;
y ya que librarle es,
vamos confiriendo, pues.
Test. Nuestro intento confirmamos.
Fer. Yo tuve vn papel por suerte,
en que Dantea me avisa,
q̄ Lisarda. *Test.* Què no es Lisarda?
Fer. Intenta darla la muerte.
Test. Y no como el Senescal,
que como viejo le vieron,
para el Rosario le dieron
vna muerte de cristal.
Fer. Y vnos vassallos leales
estàn resueltos por ella,
à librarla, y defenderla.
Test. Y yo doy fee en que los tales
estàn en Palacio aora.
Fer. Y el Capitan de la Guarda,
que antes defendiò à Lisarda,
sabiendo su intento aora,
y que esto ha sido traicion,
promete leal, y amigo,
dexar abierto vn postigo.
Test. Pues de què es tu pretension?
si esto està concertado,
que tienes tu aqui que hazer,
mas que tratar de comer
esto que te dån guisado?
Fer. Mas ay, pues aunque yo tengo

entre Bohemia, y Vngria
vna fortaleza mia,
donde llevarla prevengo;
me ha avitado el Capitan,
que desde anoche Lisarda
tanto de viita la guarda,
que cumplido no podrán;
mientras ella està presente.
Test. Pues esto tiene remedio?
Fer. Si, q̄ yo he pensado vn remedio,
que quite el inconveniente;
ir yo hablarla, y dar con arte,
tiempo à lo que se pretende.
Test. Buen remedio, si ella te prende;
y luego quiere tocarte.
Fer. Prohibiòme entrar en Palacio;
pero el ir à hablarla no,
si importa, mas no sè yo
en que hablarla tan de espacio.
Test. Entra à darla vn buen consejo;
Fer. Y en que me he de dilatar?
Test. Di que la vàs à contar
la vida de San Alexo.
Fer. Calla loco. *Test.* Pues no sea;
Di, para mas dilaciones,
que por quinientas razones
aborreces ya à Dantea;
y que el numero reparo,
y al irselas à contar,
si ay yerro, buelve à empear;
y si el tiempo te faltare,
despues de todas las quantas,
finge que la tienes fee,
y pregunta, porquè?
di, estas son otras quinientas.
Fer. Poco reparas la fama,
que mi amor siempre ha tenido;
no sabes que ni aun fingido
sè yo hablar mal de mi dama.
Test. Pues yo no sè mas, señor.
Fer. Yo ignoro medio bastante.
Test. Hago es, que siendo ignorante;

no

De Don Agustín Moreto.

no sepas ser hablador.

Mas ya que tu el medio ignoras,
dexame ir à hablar con ella,
que yo me atrevo à tenerla
la boca abierta seis horas.

Fer. Pues què haràs, si esso te tocan,
para lograr esse intento?

Test. Darla à comer vn pimiento
con que se abrafe la boca.

Fer. O que cansada locura,
quando estoy tan obligado!
pero si del atrevido
siempre ha sido la ventura,
la mejor es arrojarme
à entrar, pues ya estoy acà,
que èl acaso me darà
medios para dilatarme.

Test. yo resuelvo à entrar,
tu en viendome con Lisarda,
al Capitan de la Guardia
al punto has de ir à avisar,
y à los parciales tambien,
que esperan con prevencion;
y si logran la ocasion,
bolando à avisarme ven,
que si ella vâ con los otros,
seguirla es facil. *Test.* Muy bien,
que de acà vendrán tambien
siguiendonos à nosotros.

Fer. Què importa à nuestros cuidados
que ellos nos sigan despues?

Test. Estando pobres, no vès
que es forçoso ir alcançados?

Fer. Este es su quarto, al valor
se ha de fiar lo arriesgado.

Test. El mio no es abonado,
yo no le fio señor.

Fer. Tèn que sale. *Test.* Miedo vil!
no te retires señor,
sino ponte con valor
à la puerta del toril.

Fer. Si yo llego à hablar. *Te.* Yo callo.

Fer. Si, mas que te has de ir advierte.

Test. Mas toma tu bien la suerte,
para que escape el cavallo.

Sale Lisard. Què es esto imaginaciõ?
estando ya tan segura
en la Corona, aun le dura
la inquietud al coraçon?
Mas mientras viva mi hermana
es preciso en mi el rezelo;
mas si puedo, este desvelo
no ha de llegar à mañana,
que aunque aqui, muerto mi tío;
nadie su razon sabrà,
con su muerte quedará
mas fixo el derecho mio.
Desvelarme es importante
esta noche en asistirla,
fino de verla, de oirla
no he de apartarme vn instante;
allà voy; pero que veo?

Test. Què te acomete señor?

Fer. Señora, el postrer favor
viene à lograr mi deseo,
si de vos licencia quiere
para partirse de Vngria.

Lis. Ya vuestro error la tenia!

Haze que se vâ.

Test. Vive Dios que no te quiere.

Fer. Oid, esperad, señora,
que demàs de lo que os pido,
para hablaros he venido.

Lis. Pues no os puedo oir aora;
à buen tiempo hablar desea,
quando me està el coraçon
culpando la dilacion
de no asistir à Dantea.

Fer. Mucha fuera la ignorancia
de entrar à hablaros aora,
quando no fuera señora
como de vuestra importancia.

Lis. Oiros, no puede ser
de tanta importancia en mi,

como

Industrias contra finezas.

como èl determine aqui.

Fer. Vos no lo podeis saber
sin oirme, y de esta duda
faldreis vos señora, pues.

Lij. Ello es breve. *Test.* Breve es,
pero de letra menuda.

Fer. Tan breve como importante
à vuestro Reyno. *Test.* Fruncióse.

Lij. Pues dezid presto. *Test.* Clavóse.

Fer. Vete *Test.* al instante.

Test. Ya voy, señor, si el sermon
se te olvida, que has pensado,
fingete aqui enamorado,
que esso es entera pafsion. *Vanf.*

Fer. De dos intentos señora
en que hablaros de teava;
vno vuestro, y otro mio,
ambos de igual importancia,
no sè qual tome primero,
que aunque vno en otro se enlaza
es poco atento, quien antes
de sus conveniencias trata.

Nive Dios, que yo no traygo
ningun intento en q̄ hablarla, *à p.*
pero mientras se me ofrece,
este episodio me valga.

Lij. Pues si essa sabeis, dezid
la que debeis, ò si paran
en vn fin, por ser mas breve;
dezidlas à vn tiempo entrambas.

Fer. Claro està que he de dezir
la vuestra antes que la mia;
porque si en mi la mas alta
es cumplir mi obligacion,
quando hablara mi ignorancia
primero en mi conveniencia,
à mi obligacion faltara,
y no tuviera ninguna,
por el yerro de intentarla;
pues siendo menor qualquiera,
tratar della no es ventaja,
ni ser conveniencia puede,

quando la mayor me falta:
no es muy corto este camino,
si ella el passo no me ataja.

Lij. Nada de esso es del intento,
ò dezid, sin circunstancias
de respetos, y atenciones
el caso, ò bolved mañana,
que aora no puedo oiros.

Haze que se vâ.

Fer. Ella se vâ à la inmediata,
ya voy al caso señora.

Lij. Pues mirad que otra palabra,
sino es del, no os he de oir.

Fer. Pues como quèreis que aya
menos respeto en mi labio,
quando sois vos con quiè hablo,
y en mis atenciones salto?

Lij. Yo os permito essa atencion,
por ver el fin en que para,
dezidmelo sin respetos,
que para saberlo basta.

Fer. La deuda de la atencion,
por hazer à mi essa gracia,
vos bien podeis permitirla,
mas yo no podrè olvidarla.
Aunque vos me deis licencia,
debo ser cortès: es falta
no serlo, y mayor entonces,
por la culpa de acetarla.

Quien haze en la cortesia
que se le dà repugnancia,
empeña à quien le la debe
con mas cuydado à la paga.
Mas quien la aceta severo,
con sobervia confiança,
parece que la desprecia,
y haze grossero el que trata.

Lij. Pues que tiene que ver esso
con el caso de importancia?
Fernando, en ser tan atento
con digresiones tan largas,
la atencion estais errando,

por

De Don Agustín Moreto.

por la que ella me embaraza,
y yo yerro en escucharos.

Haze que se va, y èl la detiene.

Fer. Ya este episodio se acaba,
oid, esperad.

Lij. Para respeto ya basta;
què es el caso? *Fer.* Este, señora,
vuestro tio en la batalla,
por aqui và largo el cuento *à p.*
muriò, siendoos sus canas
de el verde laurel glorioso
que le previno la fama.

Lij. Eflo ya yo lo sabia:
lo que ignoro es lo que falta.

Fer. Vn Reyno, señora mia,
es en qualquier ombro carga,
que el mundo la haze ligeta,
pero la razon pesada.

Lij. Es effo el caso, ò sermon?

Sale Testuz.

Test. Ya aquel hõbre, à Dios gracias,
puso pies en polvorosa.

Fer. Pues sino he de hablar palabra
que no me la condeneis,
y quanto os propongo os cansa;
lo mejor serà no hablaros,
y irme, que como yo vaya
teniendo licencia vuestra,
nada, señora, me falta. *Vas.*

Test. Vamos, que ya està en carrera,
que huvo indulgencia plenaria.

Lij. Cielos, què es esto Testuz?

Test. Señora, què es lo que mandas,
que voy de priessa? *Lij.* Detente.

Test. Bueno, si entendió la larga,
y aora me dà con la misma,
es cosa de hazerme raxas; *à p.*
presto, què mandais, señora?

Li. ¿hõbre era aquel de q̄ hablavas?

Test. Es señora vn pobrete,
sobrinillo de mi hermana,
que es algo pariente vuestro.

Lij. Mi deudo? *Test.* De vuestra casa

tienes tres quartos mucho ha.

Lij. Como? *Te.* De vna carga de agua
que echa en ella cada dia;
esto es en Dios, y en mi alma;
y à Dios, sino mandais mas.

Lij. No te has de ir, aguarda.

Test. Por Dios que me dà con ella.

Lij. Pues de que à tu amo avilavas,
que està en carrera?

Test. Eflo es, que se muriò vna Beata,
y vn gran Vaton Religioso
ha estado siete semanas
en oracion, à saber
donde fue à parar su alma;
y dize que està en carrera.

Li. Pues le importa? *Te.* Linda gracia;
si te ha de casar con ella.

Li. Con la muetta? *Te.* Otra q̄ escapa:

Lij. Quien escapa? *Te.* Esta q̄ traygo,
y otra que tengo en el arca.

Lij. Estàs loco? *Test.* Si señora,
pues tu à preguntas me matas.

Lij. Y què tiene que ver effo
con el intento en que entravas?

Test. Pesia el alma que me hizo,
no tiene que ver con nada,
que effo es dezir que me dexes.

Lij. Què he de dexarte? *Te.* Ir à casa:

Lij. Vete, que eres vn grossero.

Dale vn mogicon, y se va èl.

Test. Los diablos lleven tu alma.

Lij. Que sospechar me ha dexado
el no declararme en nada
Fernando, y irse tan presto;
mas cuidar de mi hermana,
que esto es solo lo que importa.

Sale el Con. Señora, què es lo q̄ passà?

Lij. No sè: pues què ay de nuevo?

Cond. Què del compuesta la guardia
en el quarto de Dantea,
vnos tuben, y otros baxan,
dando voces, se ha logrado

Industrias contra finezas.

A su muerte ya. *Lis.* No se nada.
Ha de mi guarda, que es esto?
Salen el Capitan de la guarda.
Cap. Señora, que vuestra hermana
ha salido de su quarto,
pues en todo el no se halla.
Lis. Adonde puede aver ido?
Con. Que no está en todo el Alcaçar,
es sin duda, pues abierto
hallò el postigo la guarda
que sale al Parque. *Li.* Traydores,
sin duda esto ha sido traza,
y el detenerme Fernando
dar lugar para librarla.
Conde, à vos esto os importa,
hazed que al instante vayan
siguiendola à todas partes,
que si ella agora escapa,
no estoy segura en el Reyno.
Cond. Pues à vos que os acobarda
el que ella esté presa, ò libre,
quando su Reyna os aclama
toda Vngria por derecho?
y quando alguien estorvara,
veinte mil vassallos mios
ya de mis estados marchan
para venir à los vuestros.
Vaya, señora, dexadla,
que esto os estará mejor.
Lis. Pues prevenganse mis armas,
y hagan todas mis fronteras
la prevencion necesaria.
Vos Conde, como mi esposo,
pues lo aveis de ser mañana
hazed estas diligencias.
Cond. A mi cargo está el lograrlas.
Sale el Principe Roberto.
Rob. Señora, aunque en este aviso
ninguna alegria os trayga,
para prevenir el riesgo,
os le dà mas vigilancia.
Todo vuestro Reyno viene

marchando de partes varias
contra vos, apellidando
el nombre de vuestra hermana,
sin saberse que cabeça
dè à esse tumulto la causa.
Nadie que os asista tiene
mas prevenido sus armas,
ni su exercito, que yo
que le tengo en la campaña.
Si quereis que la defensa
sea testigo, mi espada
desnuda con vuestra mano,
para hazer mia la causa.
Cond. Effen, Principe, no os toca
à vos, sino à quien agravia
ya traydor, como à su Rey,
siendo esposo de Lisarda.
Rob. Vos su esposo? *Lis.* Si Roberto.
Rob. Pues harà defensa tanta
à Vngria el Palatinado,
como puede Transilvania?
Cond. Si puede, ò no, mis soldados
lo diràn en la campaña.
Lis. Y quando no lo dixeran,
ser mi eleccion, esto basta
para que no se dispute.
Venid Conde, y vos mis armas
prevenid, como Caudillo
de quien sereis Rey mañana.
Y vos, por si lo dudais,
pues armas teneis, juntadlas
con las del pueblo, que yo
valor tengo para entrambas. *Vas.*
Rob. Todo lo perdiò mi industrias
mas vive Dios, que si hallara
medio de hablar à Dantea,
lo que dixo su arrogancia,
avia de ser su castigo.
Cap. Qué dizes? pues si esto falta,
como me guardéis secreto,
yo os darè medio de hablarla.
Rob. Serà cierto?

Cap.

Cap. N.
Rob. N.
Cap. S.
y p
y
qu
yo
qu
po
vic
foy
po
Fer
Cap. E.
de
qu
Rob. L.
qu
gu
Rob. C.
qu
es
y v
qu
qu
yo
y la
que
Sal. D.
t
Fer. A.
señ
Dant.
serà
seg
Test. A.
al h
Col. Y.
Test. B.
per
Col. No.
Test. E.

De Don Agustin Moreto:

Cap. No hablarè sin resguardo.

Rob. Mi palabra no es bastante?

Cap. Si señor,

y porque sepas que basta,
y con que alegría escucho,
que has de ser contra Lisarda,
yo que engañado pensè,
que ella este Reyno heredava
por el engaño comun,
viendo su traicion tirana,
foy quien viò abierto el postigo
por donde pudo librarla
Fernando. *Rob.* Luego èl la tiene?

Cap. El la llevò acompañada
de leales vassallos suyos,
que del riesgo la restauran.

Rob. Dòde està? *Cap.* Venid còmigo,
que yo os darè quien os vaya
guiando donde ellos vãn.

Rob. Cielos, la industria me valga,
que yo he de buscar à quien
es caudillo destas armas,
y vna industria he de lograr,
que tenga apariencia tanta,
que haga mi amor el mas fino,
yo rinda sus esperanças,
y la fineza la industria,
que aun le dura la batalla.

Sale Dantea, Celia, Fernando, y Testuz de monte con escopetas.

Fer. Aqui ya de la traycion,
señora, estareis contenta.

Dant. Mi mayor estimacion
serà estàr de fee tan pura
seguro mi coraçon.

Test. Aqui solo ay que temer
al hambre, que ha de embestir.

Cel. Yes poco à tu parecer?

Test. Bien poco es para comer,
pero no para sentir.

Cel. No ay caga aqui?

Test. En aquel lomo del monte,

cria vna quiebra culebras.

Cel. Yo no las como.

Test. Pues si no comes culebras,
aqui no se dà otro como.

Fe. Aunque en mi es deuda el recato
con los criados, que amigos
vienen con vos estoy grato,
porque ellos sean testigos
del decoro con que os trato.

Test. Pues yo pajas, q̄ à vn pantano
palsò Celia, y los pies chicos
se le fueron àzia el llano,
y la dexè dar de hozicos,
por no tomarla vna mano.

Cel. Dexarme en vn cenagal,
peor que esso pudo ser.

Test. Pues yo tocar tu cristal?
Señor libranos de mal,
y no nos dexes caer.

Dant. Tal fineza, y tal cuydado,
como podrè agradecerla
Fernando, aviendo quedado
sin poder, y sin estado,
por voluntad de mi estrella?
quando vuestro amor decente
pagar contra mi error vano?
que si lo que dignamente
fuera premio en vuestra frente
me lo quitò de la mano,
solo peñares, y enojos
me dexò su descompàs,
mas si todos son despojos,
cobrad, pues no tengo mas,
lo que podeis de mis ojos.

Fer. Vos llorais? vos tierno llanto
dais por vn Reyno, señora?
de vuestro pecho me espanto.
Valdrà la Corona tanto,
como essas perlas que lloras?
Pobre soy, este Castillo
con essa verde alqueria,
y vn pecho noble, y sencillo,

E

ess

Industrias contra finezas.

es toda la hazienda mia,
que à vuestras plantas humillo.
Tomad aqui possession
de vn Reyno mejor que Vngria,
Palacio es mi coraçon,
y si quereis galeria,
tiene mi imaginacion,
Pinturas de original
mis pensamientos os dèn,
con distincion cada qual,
fabulas los de mi bien,
y historias los de de mi mal.
Para el adorno interior,
colgadura es la esperança,
porque defiende el rigor
del frio de la tardança,
con el invierno de amor.
Damas en las flores bellas
de esse jardin tendreis, y ellas
mejor haràn su arrebol,
pues siendo su Reyna el Sol,
pensaràn que son estrellas.
Las aves con rudo acento
os cantaràn sin cuydado,
porque es inutil intento,
que sea mas concertado,
lo que ha de llevarse el viento.
Asi tendreis vna fuente
para tocador, y espejo,
cuyo cristal transparente
darà al rostro juntamente
la enmienda con el consejo.
No avrà lisonja, ni engaños,
que os causen melancolias,
ni otros domesticos daños,
las horas tendreis por dias,
los dias tendreis por años.
No como allà donde se halla
la razon tan pervertida,
por no saber gobernarla,
que llaman cortar la vida,
y buscan en que passalla.

Guardas seràn mis cuidados,
de mis finezas criados
hareis, y en sus exercicios
tendrà todos los officios
los titulos señalados.
Esta la casa ha de ser,
que aqui os avrà de asistir,
porque no es mas mi poder,
y mirad que he menester
iros aora à servir.
Dant. Donde vais? *Fer.* A ver si dà
el Rey mi hermano licencia
para llevaros allà,
porque esteis con mas decencia.
Dant. Muy grande alivio serà.
Test. Yo mi arcabuz tirador
tomo, y llevarè diez sacos
oy de caça. *Cel.* Con què flor?
Test. Llevo aqui para hazer tacos
la receta de vn Doctor. *Fa.* Vamos.
Dant. Pues no hagais el dia largo.
Fer. Si èl me dà licencia,
mi aliento en sus ansias fia,
el hazer que toda Vngria
os venga à dar la obediencia. *Vas.*
Cel. Y tu Testuz? *Test.* Prenda amada.
Cel. Vàs à caça? *Test.* De tus piros.
Cel. Y no has de matarme nada?
Test. No mato yo con la espada,
y he de matar con los tiros?
Cel. Oye, si esto vâ pensando,
no buelva acà Don Fernando,
si mucha caça no trae.
Test. Pues no tomara cambray,
que caça es oy contravando.
Cel. No tiene sino tratar
de matar mucho. *Test.* Eflo trato,
y por poderlo lograr.
Cel. Què has de hazer?
Test. Itme à espulgar,
q̄ es donde mas siempre mato. *Vas.*
Dant. Celia, aviendo conoçido

de

De Don Agustín Moreto.

de Fernando la nobleza,
està mi pecho corrido
de no aver agradecido
quanto puede su fineza.

Cel. Señora, de la intencion
de los hombres no ay refran,
y mas difíciles son
de conocer vn galan,

que de acertar vn melon.

Tocan caxas, y trompetas.

Dant. Pero què caxas seràn
estas que hemos escuchado?

Cel. Miedo, y assombro me dàn.

Dant. Mira si ay algun criado
que nos diga donde vàn.

Sale vn criado.

Criad. Albricias, gran señora.

Dant. Pues què ha avido?

Criad. El Senescal, señora, que ha venido.

Dant. Què dizes? es verdad, ò fantasia?

Criad. Así lo fuera el restaurar à Vngria:

todo aqueſse camino està cubierto

de gente que le sigue, y en concierto

todos vienē marchando. *Dan.* Alma sosiega.

Criad. Mas el serà el testigo, pues ya llega.

Dan. Celia, el gusto, el contento me ha quitado.

Cel. Vitor el Senescal refucitado.

Sale el Senescal, Roberto, y Criados.

Dant. Sen. Hazed alto Soldados.

Dant. El es, Cielos!

Rob. No tengan dilacion nuestros desvelos.

Sen. Donde dizes que està?

Dant. Aquí està Dantea.

Sen. O gran señora, en hora buena os vea,
dadme à besar los pies. *Dant.* Y mil abraços,

que à vuestra vida debo yo los braços.

Què dicha es esta Senescal? *Sen.* Señora,

librome Dios de la intencion traydora

del Palatino; que creyò en el rio

sepultado dexar su desvario,

mas me arrojò à la orilla del corriente,

dònde à vna rama me detuve asido,

hasta que de vn Pastor fuy socorrido;

y encubierto lleguè hasta mis Estados,

donde yà sus intentos publicados,

de todo vuestro Reyno mis parciales

toman las armas nobles, y leales,

y el numero es capaz ya del acierto,

con el favor del Principe Roberto,

à quien solo debeis premio, y fineza,

Industrias contra finezas:

que èl solamente quiere à V. Alteza;
y en la demostracion que ha hecho conmigo;
del mucho amor que os tiene. soy testigo,
y elegid su persona,
pues à su amor debeis esta Corona.

Rob. Vamos presto, señora,
que si logra su fee quien os adora;
aveis de quedar luego coronada,
ò Toda Transilvania despoblada.

Dant. Este sabe que es mia la Corona,
que èl, y el Conde escucharon el secreto
sin duda, y quiere su agudeza,
lo que el otro traicion hazer fineza;
mas esto no es amor de mi persona,
sino pura ambicion de la Corona,
pues viendo al Senescal restituido,
junta sus armas en mejor partido.

Col. De estudiante es la treta focarrona;
pues hazte dar tu grados, y corona.

Dant. Senescal, Don Fernando me ha librado
de vn riesgo de mi muerte declarado,
y yo sin èl de aqui no he de bolverme.

Sen. Señora, esto es perderos, y perderme;
si dexais la ocasion, que conjurada
toda la Corte està à darnos entrada;
y sus armas espera el Palatino,
que pueden atajarnos el camino.

Rob. Y advertid, que podrán las dilaciones;
dar lugar à sus cautelas, y trayciones,
pues si del Palatino entra la gente,
quedarà en duda lo que està evidente.

Dant. La ambicion deste castigar espero,
y de sus armas oy valerme quiero,
porque tenga el castigo merecido
de despreciarle, aviendome servido,
y con vna cautela que he pensado,
he de dexar su engaño averiguado,
y con èl he de dar luego en los ojos,
porque ni aun quexa tengan sus enojos; *à p¹*
pues Senescal, si la ocasion se pierde,
vamos al punto.

Sen. Vuestro amor se acuerde

del

De Don Agustín Moreto.

del Principe.

Dant. De mi será escogido,
quien mas me quiere, y mas agradecido.

Sen. Pues siendo así, ya es cierto
que será Rey el Principe Roberto.

Rob. Cielos, venció la industria à la fineza!
Dant. Tu lo sabrás, en viendo mi agudeza.

Sen. Principe, à vuestra dicha caminemos.

Rob. Pues à marchar Soldados, que perdemos
tiempo que importa mucho.

Dant. Vamos luego,
Fernando, el no esperarte me perdona;
que me voy por ganarte la Corona.

Rob. Viva Dantea.

Todos. Viva la Princesa. *Vanf.*

Rob. Y Roberto tambien, que os dà la empresa.

Criad. Yà en candido Cisne, hijo del viento,

sube Dantea, y caxas, y clarines,
resonando por todos los confines,
señalan el compàs, y el movimiento
del exercito hermoso, que marchando;
al viento van las plumas tremolando.

Yà de aqueste Orizonte
les va encubriendo el ceño de aquel monte;
à avisar à Fernando, salir quiero,
mas èl sin duda bolverà primero.

Dentro Fern. Dexa Testuz la caça.

Test. En nada acierto,

q̄ aunque no me han caçado, vengo muerto.

Criad. Este es Fernando, al passo me ha salido,
à què buen tiempo Cielos ha venido!

Salen Fernando, y Testuz.

Fern. Adonde està Dantea? *Test.* Adonde Celia?
que la traygo vna ganga que he cazado.

Criad. Dadme albricias, señor.

Fer. Pues de què han sido?

Criad. De que es Reyna Dantea.

Fer. Pues què ha avido?

Criad. Que el Senescal, y el Principe Roberto;
que el morir en el rio no fue cierto,
aqui con vn exercito ha venido,
y su nombre de todos aplaudido,

Industrias contra finezas.

à tomar possession de sus Estados,
và llegando adelante los Soldados
del Principe, à quien ella agradecida
prometiò pagar deuda tan debida.

Fer. Luego con ellos? *Criad.* Por esse monte,
que aun no se encubriràn deste Horizonte.

Fer. Calla hombre, que me has muerto.

Test. Hombre del diablo,
de esso pides albricias? à puñadas,
que estoy por arrancarte las quixadas.

Criad. Señor. *Fer.* Vete de aqui.

Test. Que, aun no te has ido?

Cria. No te pensè ofender, perdon te pido. *Vas!*

Fer. Què es esto q̄ elcuchè? ay triste! *Test.* Y si elia acaso và en carro,,
què haràs de la maldicion?

Test. Què has de elcuchar? vive Dios,
que estoy brotando Tudescos
en dia de procession.

Fer. Què esto cupièssè en Dantea!
que aya pagado mi amor
con tan grande ingratitud!
que se fue! que me dexò!
que la llevò mi enemigo!
que no quede à mi dolor
resquicio para la vida!
que estos ya zelos no son,
fino agravios, y desprecios.

Què enfin se fue? *Test.* Si señor.

Fer. Que no es cierto, no es posible,
mitalo *Testuz.*

Test. Què es no?

digo que se fue. *Fer.* Què dizes?

Test. Doy fee con renunciacion,
por no parecer presente.

Fer. Ay ingrata! plegue à Dios,
que el cavallo que te lleva,
despeñe el curso veloz,
y entre las peñas del monte,
sembrando su indignacion,
pieças del freno entre espumas,
con lastima, y con dolor
de los que te ven, imites
al toberrio hijo del Sol.

Test. Y si elia acaso và en carro,,
què haràs de la maldicion?

Fer. Ay de mi! què estoy sin juicio!

Test. Ay de mi! què loco estoy!

Fer. Cielo puro. *Test.* Cielo aguado.

Fer. Como sufris tal traycion?

Test. Como sufris que seamos
tales jumentos los dos?

Fer. Yo, que defendi à Dantea,
de vn pueblo contra la voz.

Test. Y yo, que me puse à tu lado,
con muchissimo temor.

Fer. Yo, que por librar su vida,
la saque de la prision.

Test. Y yo que en el Parque fuy
conejo hasta que salio.

Fer. Y hallo este pago en Dantea,,
pues por otro me dexò.

Test. Y hallo este en Celia, que acaso
se và con vn Borgoñon.

Fer. Viven los Cielos divinos,
que aqui por matarme estoy.

Test. Y yo tambien, si por vida
del Preste Juan mi señor.

Fer. Què harè Cielos?

Test. Esto dudas?

Fer. Pues q̄ hemos de hazer los dos?

Test. Que para ahorcarnos tenemos
barranissima razon.

Fer.

Fer. Van

Fer. Don

Test. Bol

no pu

irse c

y no c

Test. Pue

Fer. Bien

serà la

Vamo

que ar

se me

Test. Y q

de las

Salen mu

mas, y

Musi. En

place

de Lis

la açu

Lis. Ya, C

à su cu

bien v

en que

el Seno

el exer

y aunc

dando

no es f

estoy e

Cond. Qu

ya mar

toda la

y no es

el pode

ni ellos

govern

Cap. Todo

y no est

resuelta

De Don Agustín Moreto.

Fer. Vamos huyendo. *Test.* Donde?

Fer. Donde nos lleve el dolor.

Test. Bolvamos al caso, pues no pudo ser siendo dos, irse con el Senescal, y no con Roberto? *Fer.* No.

Test. Pues no iremos à saberlo?

Fer. Bien dizes, que al ver su error serà la mayor afrenta.

Vamos, pues, y plegue à Dios, que antes que yo à verlo llegue se me arranque el coraçon. *Vas.*

Test. Y que à Celia se le arranque de las tripas plegue à Dios. *Vas.*

Salen músicos, Lisarda, el Conde, Damas, y el Capitan de la Guardia.

Mus. En sus apacibles nudos place amor esta vez, de Lisarda, y de su dueño la açuzena, y el clavel.

Lis. Ya, Conde, que mi palabra à su cumplimiento llega, bien veis las obligaciones en que os pone mi fineza; el Senescal està vivo, el exercito à las puertas; y aunque el entrar en Vngria, dandome à mi la obediencia, no es facil, solo fiada estoy en vuestra defensa.

Cond. Quando mi gente, señora, ya marchando no viniera, toda la Corte està en armas; y no es tan facil empresa el poder entrar sus muros, ni ellos presumirlo puedan, governando yo las armas.

Cap. Todo esto posible fuera, y no estàr toda la Corte resuelta ya abrir las puertas

en viendo que à la muralla llega à dar vista Dantea.

Lis. Pues sentaos, y repetid la musica, mientras llegan todos à besar la mano, y dar al Rey la obediencia; avilad al Reyno vos.

Cap. Obedezco à V. Alteza. *Vas.*

Mus. En sus apacibles nudos, &c.
Sientanse.

Dent. Sen. Viva Dantea Soldados.

Tod. Viva quien es nuestra Reyna, viva Dantea. *Lis.* Què escucho?

Sale el Capitan.

Cap. Señora, el riesgo remedia, porque tus mismos vassallos

Levantanse.

han dado abiertas las puertas al exercito, que ya hasta tu Palacio llega con Dantea, à quien aclaman.

Lis. Como traidores?

Cond. Què intentas señora? que esto es perderte, que à vn pueblo no ay resistencia.

Sale Dantea, el Senescal, Roberto, Celia, y Soldados.

Sen. Viva Dantea, vassallos.

Rob. Y aquestos traydores mueran.

Dant. Tened las armas Soldados, y nadie à mi hermana ofenda.

Lis. Cielos, què es esto que miro!

Dant. Poder mas que tu inclemencia la verdad de mi justicia; mas aunque tu le merezcas, no te he de dar mas castigo, que el que casada te veas con quien para darme muerte me declarò su cautela.

Sale Fernando, y Testuz.

Lis. Cielos, què es esto que escucho!

Test. Ponte aqui delante della.

Fer.

Industrias contra finezas.

Fer. Sin alma llego à sus ojos.

Dant. Cielos, la ocasion es esta,
pues alli à Fernando veo,
de averiguar la cautela
del Principe, amor me ayude.

Vassallos, vuestra Princesa
soy yo, y el aver fingido,
como sabeis, que lo era
Lisarda, fue con motivo
de daros Rey, que merezca,
por amor, y discrecion,
de tal lealtad la obediencia,
y aviendo visto en Roberto
de vn firme amor tantas señas:

Fer. Si esto oimos, què esperamos?

Test. A que se case con ella.

Dant. Para elegiros buen ducño,
à su amor estuve atenta.

Rob. Bien sabeis vos, gran señora,
qual fue siempre mi fineza.

Dant. Si sè, y mas la conoci,
quando yo os vi en vna puerta,
que diziendo al Senescal
como yo era la Princesa,
cosas que ignoravais vos,
en vuestra alegria mesma
conoci de vuestro pecho
la hidalguia, y la fineza.

Rob. Es sin duda, gran señora,

y yo callè con cautela,
por saber lo que importava.

Dant. Luego de effo se os acuerda?

Rob. Pues puedo olvidarlo yo,
si lo estava oyendo à la puerta?

Dant. Pues ambicioso, porquè
me vendeis por fineza
ofrecerme tus estados,
lastimado en mi pobreza;
si sus engaños sabian,
que yo era la Princesa?
Luego aquello fue querer
engañarme tu cautela?
Pues para que se conozca,
que Industrias contra Finezas
no puede valer, vassallos,
vuestro Rey es este, llega
Fernando à los braços mios.

Fer. Cielos, què ventura es esta!

Rob. Corrido estoy, vive Dios,
y no puedo de verguença
replicar à la verdad.

Test. Llegate à mis braços, Celia,
para que hagas con Festuz
ollas de Carnestolendas.

Cel. No sino huevos. *Test.* Con esto,
y vn vitor para el Poeta,
tendrán aqui fin dichofo
Industrias contra Finezas.



E

I

N.

